

# CONJUROS MEDICOS DE LOS NAHUAS

Exige el estudio histórico de la medicina náhuatl un enfoque totalizador del fenómeno conceptual que permita ver las interrelaciones del proceso práctico-empírico, las ideas teóricas rectoras y las actuaciones mágicas y religiosas. Esta orientación ha sido iniciada por historiadores que han dirigido sus investigaciones principalmente a la comprensión de las ideas básicas del pensamiento médico de los antiguos mexicanos.<sup>1</sup> Obvia es la importancia que para la aproximación a tales ideas tienen las versiones al español de los textos nahuas que se refieren a la enfermedad y a la lucha que contra ella ha entablado el hombre. Con dos trabajos anteriores, uno publicado ya y el segundo en prensa,<sup>2</sup> he dado principio a una serie en la que espero ofrecer la traducción de los textos relativos a esta materia que nacieron de las informaciones dadas por los ancianos indígenas a fray Bernardino de Sahagún. De muy distintos orígenes y contenido son éstos de los que ahora me ocupo: cubren el aspecto mágico del complejo, la lucha del hombre contra las enfermedades por medio de la palabra.

Los conjuros provienen de una vasta zona en la que actualmente se unen los estados de Guerrero, Morelos y Puebla. Los recogió en un lapso de cinco años, concluido en 1629, Hernando Ruiz de Alarcón, cura párroco beneficiado de Atenango, quien se dio a la pesquisa por mandato de su ordinario, Juan de la Serna, y a la formación de un cuaderno con el material colectado por encargo del arzobispo de México, Francisco Manso de Zúñiga. Innecesario es decir que para tal tarea no existió un simple interés por las costumbres de los naturales. El propósito era dar a conocer a los fueros eclesiástico y civil las prácticas indígenas que los cristianos juzgaban cosa del demonio. Frente a los textos arrancados a los informantes por la astucia o por la fuerza, dio Ruiz de Alarcón —que se preciaba de conocedor del idioma náhuatl como a su juicio debía serlo todo buen ministro de indios— una versión que creyó suficiente, y tal vez lo fue, para sus propósitos de persecución de relapsos. Se tropezó de inmediato con las dificultades del *nahuallatolli* o lenguaje esotérico; pero trató de superar los escollos y de eliminarlos a sus colegas ministros por medio de explicaciones, ya fruto de su deducción, ya de las aclaraciones que de los mismos informantes recibía.

El tratado resultante es una obra única en su género. Debió de haber tenido gran reputación en su tiempo, pues sirvió de fuente a la también importantísima obra de Jacinto de la Serna; pero no existió edición hasta que a fines del siglo pasado Francisco del Paso y Troncoso, con la intervención de Alfredo Chavero, adquirió para el Museo Nacional los papeles del ya difunto Rafael Lucio, entre los que se encontraba una copia al parecer coetánea. Del Paso y Troncoso publicó la obra dejando inalterado el texto castellano, mientras que el náhuatl

fue convenientemente separado en palabras, que no eran del todo inteligibles por los incorrectos enlaces.<sup>3</sup> De esta edición fue tomada la segunda, aparecida en 1953.<sup>4</sup>

Pese a la amplitud de radio de la zona que comprende los pueblos de origen de los informantes,<sup>5</sup> tienen los textos una extraordinaria uniformidad, posiblemente derivada de una tradición firme y de un constante contacto entre los magos de la época. El conjuro médico se compone por lo regular de una autopresentación del exorcista, en la que se adjudica el nombre —y con él algunas facultades— de los dioses. Viene enseguida una deprecación a los seres favorables, casi siempre al agua, al fuego, al copal, a los dedos del médico y a los medicamentos, que adquieren personalidad para poder ser invocados y dirigidos. Hay asimismo una imprecación contra los seres hostiles, también personalizados, a los que dirige el médico tanto amenazas como súplicas o palabras de convencimiento. Son frecuentes la fórmula de urgir y la de búsqueda del causante del mal. En fin, pese a sus naturales diferencias, todos los conjuros reflejan un corte de precisos instrumentos de trabajo.

No es posible por el momento hacer un estudio a fondo de los conjuros ni de la obra de Ruiz de Alarcón. Como en los trabajos de traducción de fuentes para la historia de la medicina a que antes me he referido, me concretaré a verter al español los textos, cuya original traducción —la del propio colector— indiscutiblemente no es satisfactoria para las actuales necesidades. Un poco más haré que en los dos trabajos anteriores, puesto que la naturaleza del texto lo requiere: antes de cada apartado explicaré en muy breves palabras la actuación del médico, indicando, cuando menos la primera vez que aparecen, los nombres mágicos que da a enfermedades, partes del cuerpo, medicamentos y demás personajes del conjuro. En algunos casos, lo reconozco, la aclaración será provisional.

Tomo la paleografía de la primera edición de la obra. Quien desee la original ortografía —aunque separadas correctamente las palabras por Francisco del Paso y Troncoso— allí la encontrará, puesto que en este trabajo reduzco a simples algunas letras dobles, doblo algunas simples, agrego o suprimo algunas haches de acuerdo con la ortografía actualmente usada, separo algunas palabras cuya unión pasó inadvertida en la primera edición y doy puntuación nueva. No obstante lo anterior, no me he atrevido a ir más allá, y aun en los casos de muy evidente incorrección, prefiero respetar el texto y dar en nota la palabra correcta o mi sospecha de lo que pudiera querer decir. Las expresiones que no son propiamente partes del conjuro o son formas alternas quedan ahora excluidas del texto y pasadas también a notas.





### I. PARA DESTRUIR LA IRA DE PERSONA ENEMIGA

No propiamente curativo, pero suficiente, a juicio del mago, para cambiar en buenos los malos deseos. Toma el conjurador (sacerdote, señor de las transformaciones) los granos de maíz que nacen en la base de la mazorca (noble estimado, dios de la mazorca) y les pide que calmen los sentimientos (corazón amarillo) del enemigo, auxiliándolo a sacar el odio (indignación verde, indignación amarilla) sentido por éste. Muele el maíz, lo mezcla con alguna bebida y hace ingerir la preparación a la persona de malos deseos.

Tla xihualhuia, tlazopilli, centeotl, ticcehuiz cozauhqui yollotli;	Dígnate venir, <sup>6</sup> noble estimado, dios de la mazorca tú debes calmar al corazón amarillo;
quizaz xoxouhqui tlahuelli, cozauhqui tlahuelli; nicquixtiz, nictotocaz, nitlamacazqui, ninahualtecuh-tli.	saldrá la indignación verde, la indignación amarilla; yo la sacaré, yo la perseguiré, yo el sacerdote, yo el señor de las transformaciones.
Niquitiz tlamacazqui pahtecatl,	Daré de beber [al enfermo] el sacerdote originario del lugar de la medicina,
yollocuepcatzin. <sup>7</sup>	el venerable que transforma el corazón.

### II. PARA PROVOCAR AMOR

El conjurador se sitúa en el lugar mítico propicio para el amor (el lugar del cerro del espejo, el lugar del encuentro) para clamar por mujer. Se gloria de contar con el auxilio de su hermana Xochiquétzal, que pudiera ser, más que la diosa que acude en su auxilio, un instrumento mágico para atrapar.<sup>8</sup> Desconfía de la debilidad de la mujer deseada, considerándola posible diosa; insta a que se realice lo apetecido de inmediato; se dan nombres y atributos divinos, blasonando su origen: repite fórmulas, y termina en tropos muy oscuros. Es de los conjuros más difíciles de entender. El texto está mutilado por el excesivo escrúpulo del colector.

Tezcatepec, nenamicoyan, nichuanotza, nicihuacuica.	En el lugar del cerro del espejo, en el lugar del encuentro, yo llamo mujer, yo canto por mujer.
Nonnentlamati; nihualnentlamati.	Aquí me aflijo; vengo a afligirme.
Ye noconhuica in nohueltiuh in Xochiquetzal, ce coatl ica apantihuitz, ce coatl ica cuitalpitiuhuitz, tzonilpitiuhuitz.	Ya llevo a mi hermana mayor, Xochiquétzal, <sup>9</sup> con una serpiente <sup>10</sup> se viene cubriendo, con una serpiente se viene cubriendo, viene atándose los cabellos.
Ye yalhua, ye huiptla ica nichoca, ica ninentlamati.	Ya ayer, ya pasado mañana con ella lloro, con ella me aflijo.
Ca mach nelli teotl, ca mach nelli mahuiztic.	Tal vez sea verdadera diosa, tal vez sea verdadera potentada.

¿Cuix quin moztla? ¿Cuix quin huiptla?

Niman, aman.  
Nomatca nehuatl, nitelpochtli, niyaotl,  
no nitonac, no nitlathuic.

¿Cuix zan cana onihualla?  
¿Cuix zan cana onihualquiz?

Ompa onihualla, ompa onihualquiz...<sup>12</sup>  
Ca mach nelli teotl, ca mach nelli mahuiztic.

¿Cuix quin moztla, cuix quin huiptla niquttaz?

Niman, aman.  
Tomatla<sup>13</sup> nehuatl, nitelpochtli, niyaotl.  
¿Cuix nelli niyaotl?

Amo nelli niyaotl:  
zan nicihuayotl.

¿Acaso hasta mañana? ¿Acaso hasta pasado mañana?

En seguida, ahora.  
Yo mismo, yo soy el joven, yo soy el enemigo,<sup>11</sup> también irradié, también hice amanecer.

¿Acaso vine a cualquier parte?  
¿Acaso en cualquier parte salí?

Allí fui, allí salí...

Tal vez sea verdadera diosa, tal vez sea verdadera potentada.

¿Acaso hasta mañana, acaso hasta pasado mañana la veré?

En seguida, ahora.  
Yo mismo, yo soy el joven, yo soy el enemigo.

¿Acaso soy en verdad el enemigo?

En verdad no soy el enemigo: sólo soy la femineidad.

### III. PARA LAS ENFERMEDADES PROVENIENTES DE LOS DESEOS ILÍCITOS Y DE LAS TRANSGRESIONES SEXUALES AJENAS

Los males que creían derivados de la influencia dañina de los transgresores sexuales o de los simples deseos ilícitos de personas que habían estado próximas recibían un común tratamiento: el "baño de la basura ajena": *teitlazolaltiloni*.<sup>14</sup> El conjurador tiende un lienzo limpio sobre una estera; pone cerca de él al enfermo, junto al fuego; invoca al fuego (cabellera de niebla, cabellera de humo), al agua (la de la falda de jade), al copal (mujer blanca), a divinidades del amor (dioses de la basura), a seres que tal vez sean sus propios dedos (Cuato, Caxochtli, Tláhuil, Xapelli); sahúma al enfermo; lo baña con el agua preparada; lo pasa sobre el lienzo de la estera; pide a los males (basura morena, basura blanca, basura verde) que vean que es poderoso (sacerdote, señor de las transformaciones); pide a dos *tlaloque* (Tlálloc verde, Tlálloc blanco), que tal vez sean seres adversos a los que da el nombre de los dioses, que no se levanten contra él; por último, invoca la protección de Citlalcueye (la de la falda de estrellas) para el enfermo y le hace aire con sus propias ropas.

Tla xihualhuia, ayauhtli itzon, poctli itzon, nonan, chalchicueye, iztacci-huatl.

Tla xihualhuian, in antlazol-teteo, in ticuato, in ticaxoch, in tlahui, in tixapel...<sup>15</sup>  
Xinechitztimamaniqui,

yayauhqui tlazolli, iztac tlazolli, xoxouhqui tlazolli.  
Onihualla, nitlamacazqui, ninahualtecuh-tli.

Xoxouhqui Tlaloc, iztac Tlaloc, mah noca techuat,<sup>17</sup> mah noca timilacatzoti.  
Nomatca nehuatl, nitlamacazqui, ninahualtecuh-tli.

Nonan, citlalcueye,

¿otimochihui? ¿otimoyoliliti?

¿Ca no tehuatl ica tehua,

ica timilacatzoa?

Dignaos venir, cabellera de niebla, cabellera de humo, madre mía, la de la falda de jade, la mujer blanca.

Dignaos venir, vosotros, los dioses de la basura, tú Cuato, tú Caxochtli, tú Tláhuil, tu Xapelli...<sup>16</sup>

Ven a ponerte de pie para mirarme, basura morena, basura blanca, basura verde.

Vine yo, el sacerdote, yo el señor de las transformaciones.

Tlálloc verde, Tlálloc blanco, no te levantes contra mí, no te vuelvas contra mí.

Yo mismo, yo soy el sacerdote, yo soy el señor de las transformaciones.

Madre mía, la de la falda de estrellas,

¿lo hiciste tú? ¿Le diste tú la vida?

¿Por qué también tú contra él te levantas, te vuelves contra él?



Oticmochihuili, oticmoyolitili,  
mixpantzinco oyecauhqui.

Tú lo creaste, tú le diste vida,  
ante ti quedó él hecho.

#### IV. OTRO CONJURO PARA EL MISMO EFECTO

Preparados el fuego, el copal, el agua, el lienzo sobre la estera, y puesto de pie el enfermo como en el caso anterior, invoca el médico a sus propios dedos (los dueños de los cinco destinos) para bañar a quien ha recibido los efectos de la mala conducta ajena; invoca también al agua (la de la falda de jade, la venerable divinidad de jade); se da nombre de poder y habla de hacer salir la enfermedad (la basura verde); insta que el efecto sea inmediato; sahuma al enfermo y continúa con el conjuro anterior desde la invocación a Citlalcueye.

Tla xihualhuian, macuiltonaleque,

in ticuato, in ticaxoch.

Tla xihualhuia,

tla nican tocotquican<sup>18</sup> tochalchiuhteutzin.

Tla xihualhuian, nonan chalcicueye.

Tla nican toconaltican in tomacehual,

in ticuato, in ticaxoch.

Anmotlachihual, anmoyolitil.

Dignaos venir, los dueños de los cinco destinos, tú Cuato, tú Caxochtli.

Dignaos venir, traigamos a nuestra venerable divinidad de jade.

Dígnate venir,<sup>19</sup> madre mía la de la falda de jade.

Bañemos aquí a nuestro ser humano,

tú Cuato, tú Caxochtli.

Es vuestra hechura, vuestra creación de vida.

Yo mismo, yo soy el señor de las transformaciones.

Haremos salir a la basura verde.

En seguida, ahora.

¿Acaso mañana? ¿Acaso pasado mañana?

En seguida, ahora.

Nomatca nehuatl, ninahualtecuhtli.

Toconquixtizque in xoxouhqui tlazolli.

Niman, aman.

¿Cuix moztla? ¿Cuix huiptla?

Ca niman, aman.

#### V. PARA DESCUBRIR AL CAUSANTE DEL MAL

El conjurador se previene de tabaco, solo o con cal; lo toma con la mano derecha y lo deshace sobre la palma de la izquierda; compone su vestido, se sienta y friega entre las manos el tabaco; empieza la invocación dirigiéndola al tabaco (sacerdote restallado contra las piedras en nueve lugares, fregado entre las manos en nueve lugares, sacerdote verde, hijo de la de falda de estrellas) y a la tierra (Uno Conejo que permanece boca arriba, el que está resplandeciente, espejo que permanece echando humo); besa sus dedos (los de cinco destinos, los de un solo patio, los venerables de cabellera de nácar) puestos en cruz; mide con la mano derecha el antebrazo del enfermo (la escalera preciosa) para saber por el resultado (espejo mágico), de acuerdo con la posición final de las manos izquierda del enfermo y derecha del conjurador, qué ser causa el daño de aquél (nuestro collar, nuestra pluma preciosa, nuestro jade, el hijo de los dioses).

¡Tlacuele! Tla xihualhuia, tlamacazqui chiucnauhtlatecapanilli,

chiucnauhtlatlamatelloi,<sup>21</sup>

¡Ea! Dígnate venir,<sup>20</sup>

sacerdote restallado contra las piedras en nueve lugares, fregado entre las manos en nueve lugares,

xoxouhqui tlamacazqui, nonan, notah, citlalcueye ipiltzin.

Nonan, cetochtli aquetztimani,

titzotzotlacatoc, tezcatl in zan hualpopocati-  
mani.

Ayac tlatlaco, ayac tlahuexcapehuaz.

Ca nictennamiqui macuiltonale<sup>22</sup>

ca oniquinhualhuicac.

Tla xihualhuian, nooquichtihuan,

in macuiltonaleque, cemithualeque,<sup>23</sup>

tzonepitzitizime.<sup>24</sup>

Tla toconittacan tonalhualtezcauh.

¿Ac teotl, ac mahuiztli ic tlapoztequi,

ic tlaxaxamania, ic quixpoloa in tochalchiuh,

in tocozqui, in toquetzal?

Tla xihualhuian, tla totoconecahuican<sup>25</sup> tochalchiuhecahuaz.

Amo quin moztla, amo quin huiptla.

Za niman, axcan, toconittazque ac ye quimictia in teteo ipiltzin.

Nomatca nehuatl, nitlamacazqui,

nitlamatini, nimimatca ticitl.

sacerdote verde, madre mía, padre mío, venerable hijo de la de falda de estrellas.

Madre mía, Uno Conejo que permanece boca arriba,

tú que estás resplandeciente, espejo que permaneces echando acá el humo.

Ninguno debe causar daño, ninguno debe empezar el mal.

Beso a los de cinco destinos

que yo vine a traer.

Dignaos venir, mis varones,

los de los cinco destinos, los de un solo patio,

los venerables de cabellera de nácar.

Veamos nuestro espejo mágico.

¿Qué dios, qué potentado lo rompe así,

así hace pedazos, daña nuestro jade,

nuestro collar, nuestra pluma preciosa?

Dignaos venir, subamos por nuestra escalera preciosa.

No hasta mañana, no hasta pasado mañana.

Luego, ahora, veremos quién es el que mata al venerable hijo de los dioses.

Yo mismo, yo soy el sacerdote,

yo soy el sabio, yo mismo soy el médico.

#### VI. PARA SABER SI SANARÁ EL ENFERMO

Es el mismo proceso, pero terminando el conjuro con las siguientes palabras:

Nomatca nehuatl, nimictlanteuhtli.

¿Quen ye quitlamachtia?

¿Cuix quitlanahuitiz?

¿Ca, cuix achicatz?

Yo mismo, yo soy el señor del mundo de los muertos.

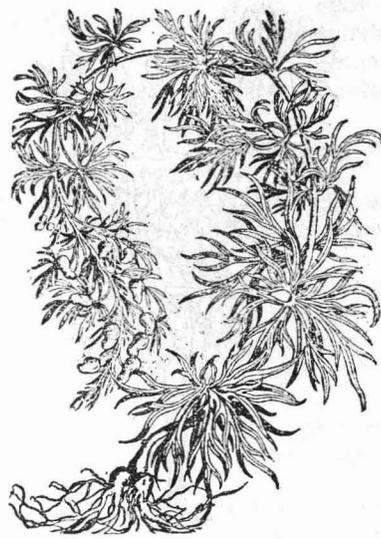
¿Qué cosa oculta le descubrirá?

¿Acaso lo agravará?

¿Acaso perdurará?

#### VII. OTRO PARA DESCUBRIR AL CAUSANTE DEL MAL

Igual que los anteriores. Se descubre a la divinidad ofendida cuando se menciona en el momento en que coinciden las palmas de las manos. Se van enumerando la Virgen, los santos, las divinidades de las nubes (los dueños del agua, los venera-



bles ángeles de Dios), las pequeñas divinidades de los lugares agrestes, la tierra y el fuego (Cuatro Caña que está moviéndose).

Nican ntlachiaz in amoxco  
aquin on in quitlahuelia,  
aquin mocualanaltia, azo *santo*.

Tla xihualhuia, chicnauhtlatetzontli,

chicnauhtlamatelolli . . .<sup>27</sup>

¿Ac tehuatl, in timocualanaltia?

¿Azo totlazonantzin?

¿Azo *San Gaspartzin*?

¿Azo *San Juantzin*? . . .<sup>28</sup>

¿Ac mocualanaltia?

¿Azo ahuaque, *Dios iangelot-zitzihuan*?

¿Azo ohuican chaneque inmac ohuetz?

¿Anozo cetochtili aquetztimani?

¿Anozo notah, nonan,

nahui acatl milintica?

Miraré aquí en el libro  
quién de aquéllos le aborrece,  
quién se irrita, quizá un santo.

Dígnate venir,<sup>26</sup> el golpeado  
contra las piedras en nueve  
lugares,

el desmenuzado entre las manos  
en nueve lugares . . .

¿Quién eres, tú el que se digna  
enojarse?

¿Acaso nuestra venerable madre?

¿Acaso el venerable San Gaspar?

¿Acaso el venerable San Juan? . . .

¿Quién se digna enojarse?

¿Quizá los dueños del agua,  
los venerables ángeles de Dios?

¿Quizá cayó en manos de los  
habitantes de los lugares difíciles?

¿O [en las de] Uno Conejo  
que está boca arriba?

¿O [en las de] mi padre, mi madre,

Cuatro Caña que está moviéndose?<sup>29</sup>

Dígnate venir,<sup>30</sup> padre mío,  
Cuatro Caña que está moviéndose,

amarillo del cabello, señor de  
la casa de la aurora,  
padre de los dioses, madre de  
los dioses.

Traje a mis dioses mágicos,  
a mis dioses blancos.

Dignaos venir, los de los cinco  
destinos,

tzonepitzizime,

in zan ce imithual, zan ce incayanacauh.<sup>32</sup>

Tla toconitancan<sup>33</sup> tonahualtezcauh . . .<sup>34</sup>

Za niman, aman.

Nomatca nehuatl, nihocomoniz,<sup>35</sup> nicepcatonal,<sup>36</sup>

nicmati huehue el,<sup>37</sup> nicmati ilama.<sup>38</sup>

nimictlanmati,

nitopanmati,

nomatca nehuatl, nitlamacazqui,

ninahualtecuhtli.

Se puede cambiar el conjuro dirigiéndose específicamente hacia el mundo inferior. Los dedos son llamados las de las faldas color de tuna o de serpiente, y el antebrazo del enfermo recibe el nombre de escalera del mundo de los muertos.

Tla xihualhuian, nochparcuyequ,<sup>39</sup>

coacueyequ,

macuiltonaleque . . .<sup>40</sup>

Tla toconecahuican nomictlanecahuaz . . .<sup>41</sup>

venerables de cabellera de nácar,

los de un solo patio, los de un solo vertedero.

Veamos nuestro espejo mágico . . .

Luego, ahora.

Yo mismo, yo soy Oxomoco,  
yo soy Cipactónal,

yo conozco al anciano, yo conozco a la anciana,

yo conozco el mundo de los muertos,

yo conozco el lugar que está sobre nosotros,

yo mismo, yo soy el sacerdote,

yo soy el señor de las transformaciones.

Dignaos venir, las de falda color de tuna,

las dueñas de faldas de serpiente,

los de los cinco destinos . . .

Subamos por mi escalera del mundo de los muertos . . .

#### IX. PARA SABER SI SANARÁ EL ENFERMO

Se descubre según la posición en que caigan los granos de maíz que el conjurador arroja sobre un lienzo.<sup>42</sup> Antes de arrojar los granos, cuando pasa la mano sobre el lienzo, se dirige al maíz (noble estimado, Siete Serpiente), a sus dedos, y manifiesta que verá el secreto sobre el lienzo (mi libro, mi espejo).

Tla xihualmohuica, tlazopilli, chicomecoatl.

Tla xihualhuian, macuiltonaleque,  
cemithualeque.

Aman yequene tla tiquittati  
in incamanal, in inetequipachol.

¿Cuix quin moztla? ¿Cuix quin huiptla?

Ca niman, aman.

Nomatca nehuatl, nicipatl,<sup>44</sup> nitonal,

nihuehue.

Ye itic nontlachiaz in namoch,  
in notezcauh,

intla quinamiqui pahtzintli

anozo motlanahuitia.

Dígnate venir, noble estimado,  
Siete Serpiente.<sup>43</sup>

Dignaos venir, los de cinco destinos,  
los de un solo patio.

También vayamos a ver ahora la burla de ellos, la angustia de él.

¿Acaso hasta mañana? ¿Acaso hasta pasado mañana?

Luego, ahora.

Yo mismo, soy Cípac, soy Tónal,<sup>45</sup>

yo soy el anciano.

Ya mirará en mi libro, en mi espejo,

si le sirve la venerable medicina  
o si se agravará.

#### VIII. OTRO CONJURO PARA DESCUBRIR POR MEDICIÓN DEL ANTEBRAZO

Tiene como característica la invocación al fuego (Cuatro Caña que está moviéndose, amarillo del cabello, señor de la casa de la aurora, padre y madre de los dioses). Invoca el conjurador a sus propios dedos (los de cinco destinos, los de cabellera de nácar, los de un solo patio y un solo vertedero) para obtener el secreto por medio del proceso mencionado (nuestro espejo mágico). El conjurador se identifica con la pareja primera (Oxomoco y Cipactónal) y se llama conocedor de la divinidad dual y de los mundos superiores e inferiores.

Tla xihualhuia, notah,  
nahui acatl milintica,

tzoncoztli, tlahuizcalpan tetcuhtli,  
teteo intah, teteo innan.

Ca oniquinhualhuicac nonahualteteohuan,<sup>31</sup>

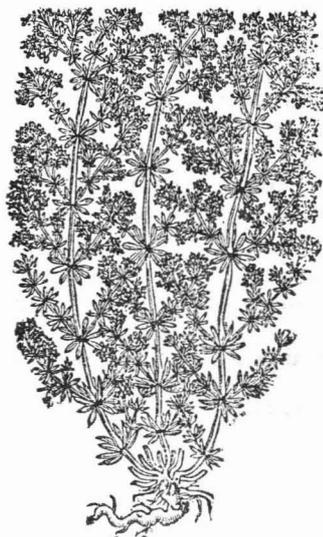
noztacteteohuan,  
Tla xihualhuian, macuiltonaleque,

Dígnate venir,<sup>30</sup> padre mío,  
Cuatro Caña que está moviéndose,

amarillo del cabello, señor de la casa de la aurora,  
padre de los dioses, madre de los dioses.

Traje a mis dioses mágicos,

a mis dioses blancos.  
Dignaos venir, los de los cinco  
destinos,



#### X. PARA EL PARTO

La conjuradora invoca a sus dedos, a la tierra —a la que pide que dé inicio al trabajo de parto (el envaramiento verde)— y al tabaco (sacerdote restallado en nueve lugares) para vencer al fin el dolor (envaramiento amarillo, envaramiento verde).

Tla xihualhuian, macuiltonaleque.	Dignaos venir, los de cinco destinos.
Nonan, cetoctli aquetztimani,	Madre mía, Uno Conejo que permanece boca arriba, crea ya aquí el envaramiento verde.
ye nican ticycocoyaz xoxouhqui coacihuiztli.	Veamos quién es la persona
Tla tiquittacan ac mach tlacatl	que nos viene a dañar aquí.
in ya nican techixpolotihuitz.	Dígnate venir, ¡ea!, tú,
Tla xihuallauh, ¡tlacuel!, tehuatl,	sacerdote restallado en nueve lugares.
tlamacazqui chichnauhtlatecanpanilli.	Ahuyentaremos de aquí al envaramiento amarillo, al envaramiento verde.
Tla nican ticpehuican	
in cozauhqui coacihuiztli,	
xoxouhqui coacihuiztli.	

Otras hacen uso del fuego, del copal (mujer blanca) y de la hierba llamada *yiauhili* (sacerdote amarillo), invocándolos en el conjuro en sustitución del tabaco.

Notah, nahui acatl milintica,	Padre mío, Cuatro Cañas que está moviéndose,
tzoncoztli,	el rubio,
iztac cihuatzin, cozauhqui tlamacazqui.	venerable mujer blanca, sacerdote amarillo.

#### XI. OTRO CONJURO PARA EL PARTO

La conjuradora invoca al tabaco; lo unta sobre el vientre de la parturienta; pide que se inicie el parto (abrirse la acequia); llama a sus dedos en su auxilio y pide a la jícara y al agua que ésta contiene que limpien al niño.

¡Tlacuel! Tla xihuallauh chichnauhtlatetzontli, chichnauhtlatecapantli.	¡Ea! Ven, el golpeado contra las piedras en nueve lugares, el restallado en nueve lugares.
¡Tlacuel! Xic-hualquetzati in amaapan, <sup>46</sup>	¡Ea! Venid a abrir vuestra acequia,
in ticuato, in ticaxoch.	tú Cuato, tú Caxochtli,
¡Tlacuel! Tla xihualhuian tlamacazque,	¡Ea! Dignaos venir, sacerdotes,
macuiltonaleque,	dueños de los cinco destinos,
cemithualeque.	dueños de un solo patio.
Tla toconquitzquican in ac mach tlacatl	Vengamos a ver cuál es la persona
in ye nican ye techixpoloa te-teo ipiltzin. <sup>47</sup>	que aquí nos daña al venerable hijo de los dioses.
Tla xihualhuian, nochalchihualxical,	Dignaos venir, mi jícara preciosa,
nona, <sup>48</sup> chalchicueye.	mi madre, la de la falda de jade.

Ye nican ticaltiz, ye nican ticpopoaz  
in momac tlacat, in momac oyol. Aquí bañarás, aquí limpiarás al que nació en tu mano, al que vivió en tu mano.

Si se usa cola de tlacuache (sacerdote negro), se dirá:

¡Tlacuel! Tla xihualhuia, tliliuhqui tlamacazqui.	¡Ea! Dígnate venir, sacerdote negro.
Tla xoconquixtiti in piltzintli.	Dígnate ir a sacar al niño.
In ye quitequipachoa teteo in-piltzin.	Ya padece trabajos la criatura de los dioses.
Tla xihualhuia, in ticuato, in ticaxoch.	Dignaos venir, tú Cuato, tú Caxochtli.

#### XII. PARA SABER SI EL NIÑO HA PERDIDO EL ALMA

Ve el conjurador el rostro del niño reflejado en el agua (la dueña del jade, la de camisa de jade, la de falda verde, la de camisa verde, la mujer blanca) para saber, por la claridad del reflejo, si todavía tiene alma.

¡Tlacuel! Tla xihuallauh, nonan,	¡Ea! Dígnate venir, madre mía,
chalchiuhe, <sup>49</sup> chalchiuhtli ihuipil,	la dueña del jade, la de camisa de jade,
xoxouhqui icue, xoxouhqui ihuipil,	la de falda verde, la de camisa verde,
iztaccihuatl.	la mujer blanca.
Tla toconittilican in icnopiltzintli;	Veamos a este venerable niño;
azo oquicauh itonaltzin.	quizá lo abandonó su destino.

#### XIII. PARA DEVOLVER EL ALMA

Se dirige el conjurador al agua y a los destinos, posiblemente al ajeno invasor (destino oscuro) y al propio ausente (destino blanco); invoca también a otras entidades que pudieran ser de naturaleza paralela al alma o destino (las que traduzco como excrementos); pide auxilio al tabaco (sacerdote amarillo) y al agua (sacerdote blanco); suplica protección a Citlal-cueye; aleja al destino ajeno invasor o tal vez a la causa de que el propio haya salido; pide a la enfermedad que se mantenga alejada; nuevamente se dirige al agua pidiéndole que purifique el destino, al que también invoca (destino verde, destino oscuro, a pesar de que así ha llamado al adverso); invoca nuevamente al tabaco y le pide que actúe (no te avergüences); llama al agua y da nombres de varios destinos; pide al agua que lave al enfermo; se da los nombres del dios de las transformaciones y manifiesta no temer a nada; dice que se moja el cuerpo del enfermo (se embriagan la piedra y el palo); busca en el cielo el destino perdido y le dice a éste que restaura el corazón y la cabeza del enfermo. Concluido el conjuro, pone por dispersión el destino al niño.

¡Tlacuel! Tla xihuallauh, nonan,	¡Ea! Dígnate venir, madre mía,
chalchicueye, iztaccihuatl.	la de la falda de jade, la mujer blanca.
Yayauhqui tonalli, iztac tonalli,	Destino oscuro, destino blanco,

iztac tlaelpán, yocauhqui<sup>50</sup>  
tlaelpán.

Ca ye nican oniquizaco  
cozauhqui tlamacazqui, iztac  
tlamacazqui.

Nehuatl onihualla, nitlamacaz-  
qui, ninahualtecuhtli.

Ye onimitzchichihuh, onimitz-  
yoliti.

Nonan, acitlalcueye,<sup>53</sup>

in oticchiuh, in oticmoyoliliti.

Zan no tehuatl ica teehua,

ica timilacatzoa.

Yayauhqui tonalli, atl ihuei-  
can,  
atl ipatlahuacan nimitzonca-  
hua,

nomatca nehua, nitlamacazqui,  
ninahualteuctli.

Tla xihualhuia, nonan,  
chalchicueye.

Tla xihuia, tla xictemoti,  
tla xiquittati tlamacazqui  
tlauchtzin,  
tlauchcalco onca.

¿Ac teotl, ac mahuiztli  
in ye quipolocayotia,  
in ye quiteuhyotia?  
Xoxoqui cocoliztli, yayauhqui  
cocoliztli,  
zan can tiaz,  
zan can tipolihuiz.

Ticpapacaz, ticyectiliz  
in tlamacaztli tlauchtzin.

Tla xihualhuia, xoxoqui tonal-  
li,

yayauhqui tonalli.

Centepetl, cemixtlahuatl tine-  
mia.

Nican nimitztemoa, nican ni-  
mitztlani,  
tonallie.

Tla xihuallauh, chicnauhpa  
tlatzotzonalli,  
chicnauhpa tlatematelolli,

mah timopinauhti.

Tla xihuallauh, nonan,  
chalchicueye.

Ce atl,<sup>55</sup> ome acatl,  
ce tochtli, ome tochtli,  
ce mazatl, ome mazatl,

excremento blanco,<sup>51</sup> excre-  
mento amarillo.

Ya vine aquí a despertar,<sup>52</sup>  
al sacerdote amarillo, al sacer-  
dote blanco.

Yo vine, yo el sacerdote, yo  
el señor de las transforma-  
ciones.

Yo te hice, yo te di vida.

Madre mía, la de la falda de  
estrellas,

tú lo hiciste, tú te dignaste  
darle vida.

También tú contra él te levantas,  
contra él te vuelves.

Oscuro destino, en la inmen-  
sidad del agua  
en la anchura del agua yo te  
dejo,

yo mismo, yo el sacerdote,  
yo el señor de las transforma-  
ciones.

Dígnate venir,<sup>54</sup> madre mía,  
la de la falda de jade.

Dígnate ir, dígnate descender,  
dígnate ir a mirar al sacerdo-  
te venerable luz  
que está en la casa de la cla-  
ridad.

¿Qué dios, qué potentado  
lo echa ya a la destrucción,  
lo convierte en polvo?

Verde enfermedad, oscura en-  
fermedad,

en un lugar cualquiera estarás,  
en un lugar cualquiera te per-  
derás.

tú lavarás, purificarás  
al sacerdote venerable luz.

Dignaos venir, destino verde,

destino oscuro.

En un cerro, en un llano vi-  
vías.

Aquí te busco, aquí por ti pre-  
gunto,  
dueño de destino.

Dígnate venir, el golpeado  
nueve veces

el desmenuzado entre las ma-  
nos nueve veces,

no te avergüences.

Dígnate venir, madre mía,  
la de la falda de jade.

Uno Agua, Dos Caña,

Uno Conejo, Dos Conejo,

Uno Venado, Dos Venado,

ce tecpatl, ome tecpatl,  
ce quetzpalli,<sup>56</sup> ome quetzpa-  
llin.<sup>57</sup>

Nonan, chalchicueye,

¿tle chicaz?<sup>58</sup>

Xoconpopoan nomacehual;  
tla cana axicco,

ayahualco,  
ma cana amolonca

xoconcahuati,  
Tlalocatecuhtli.

Onihualla, in nixolotl, in nica-  
panilli.

¿Cuix tle ipan nitlamati?

In tetl ihuinti, in cuahuatl  
ihuinti,

in nican nenemi.

No tehuan; no nehua.

¿Ac teotl, ac mahuiztli  
ye quipoloznequi teteo ico-  
neuh,<sup>60</sup>

teteo inpiltzin?

Nicanaco xoxoqui tonalli, iz-  
tac tonalli.

¿Camach<sup>61</sup> in oya?

¿Camach in omotecato?

¿Can mach in chicnauhtopa?

¿Chicnauhtlanepanyuhcan  
omotecato?

Nicanaco, nictzatzilico.

Ticcualtiliz, ticyectiliz  
in yollotzin, tzontecomatl.

También es posible, en sustitución de la aspersión, devolver el alma por sahumero. Se dirige el conjurador al fuego (el anciano, la anciana) y le pide que alivie al enfermo (el collar, la pluma preciosa). Llama también al copal (mujer blanca) y, posiblemente, al alivio (verde bostezo, oscuro bostezo).

Tla xihuallauh, in tihuehue, in  
tiilama.

Tla xoconyamaniliti in cozcatl,  
in quetzalli.

¿Quen mochihua? In ye xama-  
niznequi.

Tla xihuallauh, iztaccihuatl,  
tla xicyamanili in cozcatl, in  
quetzalli.

Tla xihuallauh,  
xoxoqui cochcamachal,<sup>62</sup> ya-  
yauhqui cochcamachal.

Uno Pedernal, Dos Pedernal,  
Uno Lagartija, Dos Lagartija.

Madre mía, la de la falda de  
jade,

¿qué harás?

Limpia a mi ser humano;  
en algún lugar de remolino,  
donde esté depositada el agua,  
donde esté manando el agua  
ve a dejarlo,

divinidad del reino del agua.

Vine, yo el de pie hecho bola,  
yo<sup>59</sup> el crujiente.

¿Acaso algo tomo en conside-  
ración?

La piedra se embriaga, el palo  
se embriaga,

aquí andan.

También tú; también yo.

¿Qué dios, qué potentado  
quiere ya dañar al hijo de los  
dioses,

al venerable niño de los dio-  
ses?

Vengo a tomar el verde desti-  
no, el blanco destino.

¿A dónde fue?

¿A dónde fue a colocarse?

¿Allá a los nueve [pisos] que  
están sobre nosotros?

¿A los nueve lugares que son  
como divisiones se fue a co-  
locar?

Yo vengo a tomarlo, yo lo lla-  
mo.

Tú restauras, tú corriges  
el venerable corazón, la ca-  
beza.





XIV. PARA EL DOLOR DE CABEZA

El médico habla a sus dedos, oprimiendo la cabeza del enfermo; pregunta quién es el causante del mal, y habla de arrojarlo al mar. Acabado el conjuro, sopla sobre la cabeza del enfermo.

¡Tlacuel! Tla xihualhuian, ma-cuiltopaleque, cemithualeque, in ticuato, in ticaxoch.

¿Ac tlatcatl, ac mahuiztli in ye quitlacohua in tomacehual?

Nomatca nehuatl, nitlamacazqui, ninahualtecuhtli.

Teoatentli ica tic-huitequize;

teoatentli ica ticmotlazque.

¡Ea! Dignaos venir, los de los cinco destinos, los dueños de un solo patio, tú Cuato, tú Caxochtli.

¿Qué persona, qué potentado daña ya a nuestro ser humano?

Yo mismo, yo soy el sacerdote, yo soy el señor de las transformaciones.

Con él golpearemos la orilla del agua divina; con él batiremos la orilla del agua divina.

Si con esto no siente alivio el enfermo, el conjurador invoca al agua y se la asperja sobre el rostro.

Tla xihualhuian, nonan, chalchicueye. Ye tla nican xoconizcaliti in Totecuiyo imacehual.

Dígnate venir,<sup>63</sup> madre mía, la de la falda de jade.

Resucita aquí al siervo de Nuestro Señor.

También puede el médico sahumar la cabeza con la hierba llamada *yauhtli* o aplicar al enfermo tabaco o la raíz del *chalahatl* (rojo originario del país de la medicina). Sopla sobre el lugar dolorido (invoca a Nueve Viento) después de decir:

Nehua nitlamacazqui, ninahualtecuhtli.

Yo soy el sacerdote, Yo soy el señor de las transformaciones.

¿Campa moquetza in ye quixpoloznequi nonahualtzontecon?

¿Dónde se levanta el que ya quiere perder mi cabeza mágica?

Tla xihualhuia, chicnauhpatlatetzotzon, chicnauhtlamatelolli.

Dígnate venir,<sup>64</sup> el nueve veces golpeado contra las piedras, el que ha sido restregado entre las manos nueve veces.

Ic quicehuiz nonahualtzontecon, quipahtiz in tlatlahuqui pahtecatli.

Así calmará mi cabeza mágica, la curará el rojo ser originario del país de la medicina.

Nictatzilia in cecec eecatli in quicehuiz nonahualtzontecon.

Yo llamo al viento frío que enfriará mi cabeza mágica.

In ticchicnauheecatli,<sup>65</sup> otichualcuic in quipahtiz nonahualtzontecon.

Tú, Nueve Viento, viniste a tomar lo que sanará mi cabeza mágica.

¿Campa nel in oya?  
¿Campa motlillia?<sup>66</sup>

¿A dónde, en verdad, se fue?  
¿Dónde se asentó?

XV. PARA OJOS DOLORIDOS E INYECTADOS

El conjurador aplica a los ojos agua fría, invoca a los vasos que los inyectan (Uno Serpiente, Dos Serpiente, Tres Serpiente, Cuatro Serpiente); les pide que dejen de dañarlos y que se aparten, y los amenaza con llamar al agua en su auxilio. Los ojos reciben el nombre de espejos mágicos.

¡Tlacuele! Tla xihualhuia cecoatl, omecoatl, yeicoatl, nahuicoatl.

¡Ea! Dignaos venir Uno Serpiente, Dos Serpiente, Tres Serpiente, Cuatro Serpiente.

¿Tlen ticaitia in nahualtecatl, in nahualixtli?

¿Qué haces al espejo mágico, al ojo mágico?

Ach can ximoteca. Ach can ximicuani. Auh intlacamo tinechtlacamatiz noconnotzaz

Ponte en algún lugar. Apártate a cualquier lugar. Y si no me obedeces llamaré

in chalchiuhtli icue, in chalchiuhtli ihuipil, ca yehuatl mitzmomoyahuaz, yehuatl mitzcecenmanaz, itlahuatl ipan mitzcecenmantiquizaz.

a la de falda de jade, a la de camisa de jade, porque ella te ahuyentará, ella te derramará, te derramará rápidamente en la llanura.

XVI. OTRO CONJURO PARA EL MISMO EFECTO

El conjurador aplica con el dedo (cabellera de nácar) el jugo del mezquite (verde originario del país de la medicina), pidiéndoles que busquen y ahuyenten al mal; se dirige luego al tabaco, que unta sobre los párpados, y a la sangre que brota de los cañones de las plumas de gallina recién arrancadas (¿sacerdote originario del país de la medicina?), que pone en los ojos.

Nitlamacazqui, ninahualtecuhtli.

Yo soy el sacerdote, yo soy el señor de las transformaciones.

Nimitzhualhuicac in titzonepitzin.<sup>67</sup>

Yo te traje, venerable cabellera de nácar.

Xictemo xoxouhqui coacihuiztli, xictemo, tzonecptzin.<sup>68</sup>

Busca al verde envaramiento,

¿Ac teotl, ac mahuiztli in ye quixpoloznequi nonahualtezcauh? Tla xihualhuia, tlamacazqui pahtecatli,

búscalo, venerable de cabellera de nácar.

xoxouhqui pahtecatli.

¿Qué dios, qué potentado ya desea dañar nuestro espejo mágico?

Tla xihuallauh, chinauhtlatetzotzonalli.

Dignaos venir, sacerdote originario del país de la medicina,

Tla xihuallauh, tlamacazqui pahtecatli.

verde originario del país de la medicina.

Dígnate venir, el golpeado contra las piedras en nueve lugares.

¿Ac teotl, ac mahuiztli in ye quixpoloznequi in tonahualtezcauh?

Dígnate venir, sacerdote originario del país de la medicina.

¿Qué dios, qué potentado ya quiere dañar nuestro espejo mágico?

Si el *texixiuhtli* es usado en lugar del jugo de mezquite, se cambian las palabras "verde originario del país de la medicina" por "mujer blanca".

Otros aplican la hierba llamada *tlachichinoa xihuitl* (hierba nebulosa), pidiendo a los dedos que la restrieguen hasta sangrar; limpian después los ojos con copal.



Tla xihualhuia, ayauhxihuitl. Dígnate venir,<sup>69</sup> hierba nebulosa.  
 Tla xocontalteuhyocuicuilti; Dígnate venir a recoger el polvo de tierra;  
 tla xoconpopolocacuicuilti, dígnate venir a limpiar lo que está dañado,  
 in tonahualtezcauh. nuestro espejo mágico.  
 Tla xihualhuian, Dignaos venir,  
 in totlahuan, tlamacazque, tíos nuestros, los sacerdotes,  
 macuiltonaleque, cemithualeque. los de cinco destinos, los de un solo patio.  
 Tla ammoneoncahuil in ayauhxihuitl. Dignaos acompañar a la hierba nebulosa.  
 Tla xihualhuia, iztaccihuatl, Dígnate venir,<sup>70</sup> mujer blanca,  
 xictlacuicuilti dígnate venir a limpiar  
 in tonahualtezcauh. nuestro espejo mágico.

Tla xihualhuian, macuiltonaleque. Dignaos venir, los de los cinco destinos.  
 Ticquixtizque in xoxoqui coacihuiztli. Debemos sacar al verde envaramiento.  
 ¿Tlen ye quixpoloa in nonahualmetl? ¿Qué daña el modo de lograr la vida  
 inetlayecolayan?<sup>73</sup> de mi maguey mágico?  
 Hual yaotepanmitl quihuehueloa. Viene a desbaratar la muralla de guerra.

XVII. PARA EL DOLOR DE OÍDOS

El médico echa en los oídos (en el interior de las nueve cuevas) algunas gotas de zumo de tabaco mezclado con cal, y le pide que vaya tras el dolor; sopla después para alejar el mal.

Tla xihuallauh, chicnauhtlatetzotzonal, Dígnate venir, golpeado contra las piedras en nueve lugares,  
 chicnauhtlatecapanil. el restallado en las piedras en nueve lugares.  
 Tla xictocaticalaqui in xoxoqui coacihuiztli. Entra a perseguir al verde envaramiento.  
 ¿Ac tlacatl, ac mahuiztli? ¿Qué persona, qué potentado  
 in ye quixpoloa nomacehual? ya quiere dañar a mi ser humano?  
 Mah zan tlen ticchiuhti. No vayas a hacer cualquier cosa.  
 Ye nican nontlalpitza itic nochicnauhoztoc. Aquí yo soplo ya en el interior de mis nueve cuevas.  
 Quitocaticalaquiz [Mi aliento] entrará a perseguir  
 in xoxoqui coacihuiztli. al verde envaramiento.

XIX. PARA EL DOLOR DEBAJO DEL OÍDO O EN LA QUIJADA

El médico pide ayuda al tabaco mezclado con cal y a otras medicinas no identificadas (sacerdote oscuro, niños) para destruir el dolor.

Tla xihualhuia. Dignaos venir.  
 Nomatca nehuatl, nitlamacazqui, Yo mismo, soy el sacerdote,  
 ninahualteuctli. soy el señor de las transformaciones.  
 Onechhualtitlanqui nohueltiuh, Me vino a enviar mi hermana mayor,  
 citlalcueye. la de las faldas de estrellas.  
 Niquinhualhuicac in tlacatl, Yo traje a la persona,  
 in tlamacazqui yayauhqui, al sacerdote oscuro,  
 coconectin ihuan in tlamacazqui a los niños y al sacerdote  
 chicnauhtlatetzotzontli. macerado contra las piedras en nueve lugares.  
 Ya nonic-hualhuicac in tlacatl, Ya vine a traer a la persona,  
 in tlamacazqui. al sacerdote.  
 Xoxouhtli coacihuiztli, Verde envaramiento,  
 ¿ac tlacatl? ¿quién es la persona?  
 ¿ac mahuiztli? ¿quién es el potentado?  
 Ye onihualla, nicpopoloco, Ya vine, vine a destruirlo,  
 niclatico, vine a matarlo,<sup>74</sup>  
 nitlamacazqui, yo el sacerdote,  
 ninahualteuctli. yo el señor de las transformaciones.

XVIII. PARA EL DOLOR DE MUELAS

La médica —pues parece que en este caso la informante fue mujer— invoca al tabaco, que aplica sobre las muelas doloridas; llama a las caries; pide después al copal que destruya el dolor y que actúe correctamente. Habla a sus dedos también para que aleje el dolor y pregunta qué impide el funcionamiento correcto (el modo de lograr la vida) de las muelas (maguey mágico, muralla de guerra); toma una gota ardiente de copal y la aplica a la muela.

Tla xihuallauh, yetzintli, Dígnate venir, venerable tabaco,  
 chicnauhtlatetzotzonalli, el golpeado contra las piedras en nueve lugares,  
 chicnauhtlamatolli. el desmenuzado entre las manos en nueve lugares.  
 Tla xihualhuia, yayauhqui Dignaos venir, oscuras caries.  
 tlancualoliztli.  
 Tla xihuallauh, nocihuapo, iztaccihuatl. Dignaos venir, mujer como yo, mujer blanca.  
 Tla xitocaticalaqui<sup>71</sup> xoxoqui coacihuiztli. Dígnate entrar a perseguir al verde envaramiento.  
 Mah timopinauhtiti. No vengas a avergonzarte.  
 Mah zan tlen ticchiuh. No vayas a hacer cualquier cosa.  
 Ticquixtiz in xoxoqui coacihuiztli. Sacarás al verde envaramiento  
 in ye quixpoloznequi in noma- que ya quiere dañar a mi ser  
 cehual.<sup>72</sup> humano.

XX. PARA LA FARINGE HINCHADA

Llama el sacerdote a sus dedos y al jugo del fruto *tzopilotl* o al zumo de tomate con sal o salitre (mujer blanca) con el que los ha untado, y los introduce en la faringe del enfermo para presionar.

Tla xihualhuia, macuiltonaleque, Dignaos venir, los de los cinco destinos,  
 cemithualeque. los que tienen un solo patio.  
 Tla xoconpehuiti in xoxoqui Id a ahuyentar al verde envaramiento,  
 coacihuiztli, al oscuro envaramiento,  
 yayauhqui coacihuiztli, a lo que ya destruye mi collar,  
 tlen ye quimictia nocozqui, no- mi pluma preciosa.  
 quetzal. Dígnate venir,<sup>75</sup> mujer blanca.  
 Tla xihualhuia, iztaccihuatl.

XXI. OTRO CONJURO PARA EL MISMO EFECTO

La curación es semejante, pero se untan los dedos con *áchiotl* (sacerdote rojo).

Nitlamacazqui,  
ninahualtecutli.

Niccehuiz nonahualcoco;  
nicpahtiz.  
Tla xihuallauh, tlatlahuqui tla-  
macazqui.  
Ticcehuiz xoxoqui coacihuiz-  
tli.

## XXII. PARA APLICAR VENTOSAS

Pide el conjurador al algodón (mujer blanca) y al fuego que se unan y actúen juntos para chupar la enfermedad. Después de encendido el algodón, saja el médico la espalda (siete cuevas) con un pedernal (mariposa de obsidiana).

¡Tlacuel! Tla xihuallauh, izta-  
cihuatzin,  
Tla nican ihuan ximohuimolo  
in notah,  
nahui acatl milintica,

¡Tlacuel! Tla xihuallauh, no-  
tah,  
nahui acatl milintica,

tzoncozahuiztica,<sup>77</sup>

coztic tlamacazqui.  
Tla ihuan ximohuimolo in iz-  
taccihuatzin.

Ticchichinaz, tic-hioanaz xo-  
xoqui coacihuiztli,  
cozauhqui coacihuiztli,  
tliluhqui coacihuiztli.  
Tla xihuallauh, tlamacazqui  
ico papalotzin.<sup>79</sup>

Oncan nimitztitaniz, chico-  
moztoc.

Ticquixtizque, tictopehuazque  
xoxouhqui coacihuiztli,  
cozauhqui coacihuiztli  
in ye quimictia teteo ipiltzin.

## XXIII. PARA EL DOLOR DE PECHO

El médico aplica sobre el pecho (siete cuevas) el polvo de la cáscara de la raíz de *coanepilli* (sacerdote originario del país de la medicina) para ahuyentar al dolor que oprime el corazón enfermo (corazón amarillo); posiblemente termina soplando sobre el pecho.

Tla xihualhuian, tlamacazque  
macuiltonaleque.  
Nitlamacazqui,  
ninahualteuctli.

Nictemoa xoxouhqui coaci-  
huiztli,  
yayauhqui coacihuiztli.  
¿Campa motlatia?  
¿Campa yani?  
Nitlamacazqui,  
ninahualteuctli.

Tla xihualhuia,  
tlamacazqui pahtecatli.

Niccehuiz nonacayotzin.

Ticalaquiz chicomoztoc.  
Xicmotlalcahuili cozauhqui  
xollotli,<sup>82</sup>  
in titlamacazqui pahtecatli.

Xoxouhqui coacihuiztli,

Yo soy el sacerdote,  
yo soy el señor de las trans-  
formaciones.

Yo enfriaré mi faringe mágica;  
yo la curaré.

Dígnate venir, sacerdote rojo.

Tú enfriarás el verde envaramien-  
to.

¡Ea! Dígnate venir, venerable  
mujer blanca.

Dígnate unirte<sup>76</sup> aquí a mi pa-  
dre,

Cuatro Caña que está mo-  
viéndose.

¡Ea! Dígnate venir, mi padre,

Cuatro Caña que está mo-  
viéndose,  
que está amarilleando de los  
cabellos,  
sacerdote amarillo.

Dígnate unirte<sup>78</sup> a la venerable  
mujer blanca.

Chuparás, aspirarás el verde  
envaramiento,  
el amarillo envaramiento,  
el negro envaramiento.

Dígnate venir, sacerdote vene-  
rable mariposa de obsidia-  
na.<sup>80</sup>

Yo te enviaré allá, a las siete  
cuevas.

Sacaremos, empujaremos  
al verde envaramiento,  
al amarillo envaramiento  
que ya mata al venerable hijo  
de los dioses.

Dignaos venir, sacerdotes de  
los cinco destinos.

Yo soy el sacerdote,  
el señor de las transformacio-  
nes.

Busco al verde envaramiento,  
al oscuro envaramiento.

¿Dónde se esconde?

¿En dónde es peregrino?

Yo soy el sacerdote,  
yo soy el señor de las transfor-  
maciones.

Dígnate venir,<sup>81</sup>  
sacerdote originario del país  
de la medicina.

Yo enfriaré mi venerable cuer-  
po.

Entrarás a las siete cuevas.  
Haz lugar al corazón amarillo,

tú, sacerdote originario del  
país de la medicina.

Al verde envaramiento,

yayauhqui coacihuiztli nicto-  
toca.

Tla xihuallauh, in ticchicnauh-  
ecatli,<sup>83</sup>

tla xihualtotocati...<sup>84</sup>

## XXIV. PARA LOS PECHOS ABIERTOS

Es éste el mal resultante de un excesivo trabajo con los brazos. Se cura aplicando tabaco y *yauhtli* (amarilla mujer) sobre el pecho, que se presiona con los dedos.

Tla xihuallauh, chicnauhtlate-  
tzotzon,

chicnauhtlatecapanil.

Yayauhqui coacihuiztli,  
xoxouhqui coacihuiztli,  
¿ac tlatcatl, ac mahuiztli  
in ye quixpoloa nomacehual?  
Tla xictotoca, tla xihuia, tla-  
cotli.<sup>85</sup>

¿Campa in omotecato?

¿Itic in nonahualtzonteco-  
matl?<sup>86</sup>

Tictocaticalaquiz.

Tlamacazque macuiltonaleque,

mah ampopinauhtiti.

Cozauhqui cihuatli...

al oscuro envaramiento yo  
persigo.

Dígnate venir, tú Nueve Vien-  
to,  
dígnate ir a perseguirlo...

Dígnate venir, el macerado  
contra las piedras en nueve  
lugares,  
el hecho crujir en nueve luga-  
res.

Envaramiento oscuro,  
envaramiento verde,  
¿qué persona, qué potentado  
daña ya a mi ser humano?  
Dígnate seguirlo, dígnate ir,  
estimado.

¿Dónde se fue a colocar?

¿Dentro de mi caja torácica  
encantada?<sup>87</sup>

Debes correr tras él.

Sacerdotes, los de los cinco  
destinos,

no vengáis a avergonzaros.

Amarilla mujer...

## XXV. PARA EL MISMO DOLOR EN LOS NIÑOS

No se aplican los medicamentos; sólo se hace presión con las manos, ahuyentando al dolor (mariposa verde, mariposa blanca) y enviándolo a vivir a lugares remotos.

¡Tlahuel! Xoxohtic papalotl,  
cozauhqui papalotl, iztac papa-  
lotl,  
¿tlen ye tictoctia in teteo ipil-  
tzin?<sup>88</sup>

Amo nican timonequi.

Nechcan timonequi,

teochiahuitl ipan.

¡Ea! Mariposa verde,  
mariposa amarilla, mariposa  
blanca,

¿cómo fortaleces al venerable  
hijo de los dioses?<sup>89</sup>

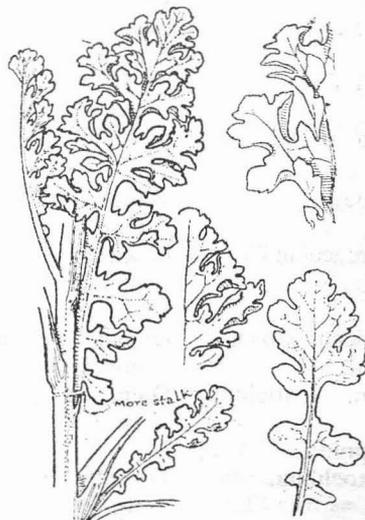
No eres necesaria aquí.

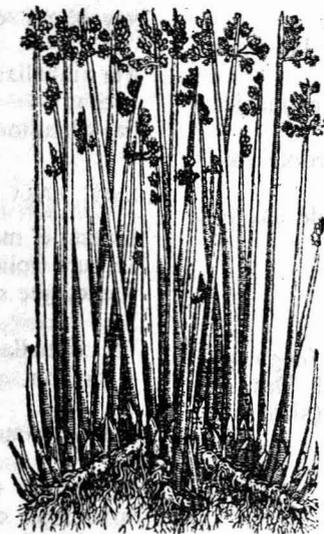
Allá se te necesita,

en el lugar del pulgón legí-  
timo.<sup>90</sup>

## XXVI. PARA SANGRAR

Se dirige el médico a las venas (el que tiene cabezas por cuatro extremos), a las que pide recojan la sangre congestionada (recoged las cosas, vuestras vestiduras de cabellos, vuestros lizos). Invoca en su auxilio a los dedos (las de faldas color de tuna, faldas de serpiente); llama a la lanceta (Uno Tigre) y le pide que abra (beberás de noche) para que brote la sangre (el alimento, al que se dirige con el nombre de chile, pepita de calabaza) sigue hablando de la búsqueda de la sangre (vuestra propiedad, vuestra pertenencia, la mujer roja), que se encuentra en el interior del cuerpo (hueso precioso); lava el cuerpo





del enfermo para que se aparten los males (verde y curva divinidad, araña verde, dueño de flores), a los que trata de convencer de que se vayan para no tener que destruirlos.

Nehuatl tlamacazqui,  
ninahualteuctli.

Ya niauh, ya nictocaz nauh-  
cantzontecome.

Ye, tohueltihuan,

tla xontlaechehuacan,  
in ammoquentzon,

in ammoxiouh.

In annohueltihuan,

nochparcueyeque,<sup>91</sup>

coacueyeque.

Tlamacazqui ceocelotl,  
tla xihuallauh.

Yequene tiyohuallahuaniz.

Tla xitlatlachiacan can huitz  
in anquitemoa,  
chilli ayohuachtli.

Notolinia<sup>93</sup> macehualli;  
quihyohuia; quiteopoa.

Oammonenchiuhque; oammo-  
teopouhque,  
in anquitemoa  
in ammaxca, in ammotlatqui.

¿Can huitz? Tla oc nictetemo  
in ammaxca, in ammotlatqui.

Anquihualcuizque.  
Oc nohuian nictetemo

in chalchiuhomilt iitic,

campa moquetza in tlatlah-  
qui cihuatl.

Nonan, chalchicueye,

ye tictetemoliz macehualli ye  
quixpoloa.

Ye mitzhuicaz.

Tla oc ximicuanican, xoxouh-  
qui tlaicolteyotl.

Tla ximotlatican, xoxouhqui  
tocatl.

Mah nanmechixpoloti.

Tla ximicuan, xochhua.

Yo soy el sacerdote,  
yo soy el señor de las trans-  
formaciones.

Ya voy, ya sigo al que tiene  
cabezas por cuatro extre-  
mos.

Ya, hermanas mayores nues-  
tras,

dignaos recoger las cosas,  
vuestras vestiduras de cabe-  
llos,

vuestros lizos.

Vosotras, mis hermanas ma-  
yores,

las dueñas de faldas de color  
de tuna,

las dueñas de faldas de ser-  
piente.

Sacerdote Uno Tigre,  
dignate venir.

Al fin beberás de noche.

Dignaos mirar de dónde viene  
lo que buscamos,  
el chile, la pepita de calaba-  
za.<sup>92</sup>

Está necesitado el hombre;  
padece necesidad; padece tra-  
bajos.

Obrasteis en vano; os angus-  
tiasteis,  
vosotros que buscáis  
vuestra pertenencia, vuestra  
propiedad.

¿De dónde viene? Busque yo  
vuestra pertenencia, vuestra  
propiedad.

Vosotros vendréis a tomarla.  
Busque yo aún por todas par-  
tes

en el interior del hueso pre-  
cioso,

donde se levanta la mujer roja.

Madre mía, la de la falda de  
jade,

buscarás ya lo que daña al ser  
humano.

Ya te portaré.

Dignate apartarte,<sup>94</sup> verde y  
curva divinidad.

Dignate esconderte,<sup>95</sup> araña  
verde.

No vaya yo a destruirlos.

Dignate apartarte, dueño de  
flores.

## XXVII. PARA DETENER LA SANGRE QUE SALE POR LA BOCA O POR OTRA PARTE

El médico pide al copal (mujer blanca) —y tal vez también a la sal— que penetre al cuerpo humano (lugar de las siete cuevas, posiblemente referido este nombre sólo al tronco) para detener la causa de la hemorragia (verde envaramiento, oscuro envaramiento) y evitar que se pierda la sangre (la mujer roja) y con ella la vida (el pájaro, el espíritu). Terminado el conjuero, le da a beber al enfermo el agua con copal o se la aplica en lavativa.

Tla xihualhuia, iztaccihuatl,  
nonan.

¿Tle ticma?<sup>97</sup>

Ca ye axcan ticpopoloz  
in xoxouhqui coacihuiztli,  
yayauhqui coacihuiztli.

Iztaccihuatl, nonan,

¿tle ticma?<sup>98</sup>

Ye tonmocalaquiz chicomoz-  
toc.

Tictlamachtlaliz tlatlahuqui ci-  
huatl,<sup>99</sup>

titlamachtzitzquiz in tototl, in  
*spiritu*,

in ye tlateuhyotia, in ye tlapo-  
locayotia.

Niman, axcan.

Amo quin moztla, amo quin  
huiptla.

Dignate venir,<sup>96</sup> blanca mujer,  
madre mía.

¿En qué piensas?

Ya debes destruir, ahora,  
al verde envaramiento,  
al oscuro envaramiento.

Mujer blanca, madre mía,

¿en qué piensas?

Ya debes meterte en las siete  
cuevas.

Tú pondrás en orden a la mu-  
jer roja;

tú asirás con cuidado al pája-  
ro, al espíritu,

que ya está lleno de polvo, ya  
se pierde.

Luego, ahora.

No hasta mañana, no hasta  
pasado mañana.

## XXVIII. PARA EL DOLOR DE VIENTRE

El médico invoca a la hierba llamada *atlinan* (verde sacerdote, y posiblemente blanco sacerdote) para que acabe con el dolor de vientre (verde envaramiento, oscuro envaramiento) y aplica clister.

Tla xihualhuia, xoxouhqui tla-  
macazqui.

Nican nimitzonteca chicomoz-  
toc.

Xocontotoca xoxouhqui coa-  
cihuiztli,

yayauhqui coacihuiztli,

iztac tlamacazqui.

Dignate venir,<sup>100</sup> verde sacer-  
dote.

Aquí te pongo, en las siete  
cuevas.

Persigue al verde envaramien-  
to,

al oscuro envaramiento,

blanco sacerdote.

## XXIX. PARA CURAR EL VIENTRE POR PUNCIÓN

El médico se dirige al dolor (serpiente blanca, serpiente oscura, serpiente amarilla) reclamándole el daño que causa al vientre (el lugar de la bolsa, el lugar de la caja de esparto) y a los intestinos en particular (nuestra cuerda de carne, nuestros intestinos de carne); amenaza con enviarle la aguja (águila blanca, águila oscura) que lo destruirá; le manifiesta que no es su deseo exterminarlo, sino reducir sus efectos (en el rincón, contra la pared, haré que se escondan tu brazo, tu venerable pie), y que si no obedece hablará a la aguja nuevamente (venerable aguilucho, chichimeca pardo, el que arrastra su intestino), que

ya tiene deseos de cumplir con su obligación (muere de sed, tiene gran hambre). Invoca también el auxilio del agua, que moja el cuerpo (se embriaga la piedra, se embriaga el palo), y a la que acompañan algunas medicinas (sacerdote amarillo, sacerdote verde, sacerdote oscuro). Éstas harán efecto (harán ruido) en el vientre (caja de plumas preciosas, caja de ajorcas).

¡Tlacuel! Iztac coatl,  
yayauhqui coatl, cozahuic  
coatl,  
ye titlatlacoa in topco,  
in petlacoalco;

ye tiquitlacoa in tonacamecatl,

in tonacacuetlaxcolli.

In axcan ic ompa yauh in iz-

tac cuauhtli,

yayahuic cuauhtli.

In axcan amo mocan onihua-

lla,

amo onimitzpopoloco.

Zan zomolli,<sup>101</sup> zan caltechlti

nocontoctiz in moma,

in mocxitzin.

Auh intlacamo tinechtlacama-

tiz

noconnotzaz tlamacazqui huac-

tzin,

noconnotzaz yayahuic chichi-

mecatl.

No amiqui,

no teocihui,

quihuilana in icuitlaxcol.

Ompa yaz. Noconnotzaz

in nohueltiuh chalchicueye.

Tetl ihuinti, cuahuil ihuinti.

Contocataz<sup>102</sup> in cozahuic tla-

macazqui.

Quetzalcalco, maquizcalco

izahuacatoc.

Contocataz<sup>103</sup> in xoxohuic tla-

macazqui,

in yayahuic tlamacazqui.

In nomine Patris, et Filii

et Spiritus Sancti.

¡Ea! Serpiente blanca,  
serpiente oscura, serpiente  
amarilla,

ya dañás el lugar de la bolsa,  
en el lugar de la caja de es-

parto;

ya dañás nuestra cuerda de

carne,

nuestros intestinos de carne.

Allá va ahora el águila blanca,

el águila oscura.

No vine ahora por ti,

no vine a perderte.

Sólo en un rincón, sólo contra

la pared

haré que se escondan tu bra-

zo,

tu venerable pie.

Y si no me obedeces

llamaré al sacerdote venerable

aguilucho,

llamaré al chichimeca pardo.

También él muere de sed,

también tiene gran hambre,

el que arrastra su intestino.

Allá irá. Yo llamaré

a mi hermana mayor la de fal-

da de jade.

Se embriaga la piedra, se em-

briaga el palo.

La acompañará el sacerdote

amarillo.

En la caja de plumas precio-

sas, en la caja de ajorcas

permanece haciendo ruido.

La acompañará el sacerdote

verde,

el oscuro sacerdote.

En el nombre del Padre, del

Hijo

y del Espíritu Santo.

que no lo queme (no me debes codiciar); habla de los callos de sus pies (mis sandalias de hule espumoso, mi manta adherida), con los que destruirá el dolor. Pregunta si el dolor fue a introducirse en la espalda (lecho de jade).

¡Tlacuele! Xihualhuia, nahui  
acatl milintica,  
in tzoncozahuiztica.<sup>105</sup>

¡Tlacuele! Xihualhuia. Amo  
tinechelehuiz.

Nican nic-hualhuican<sup>106</sup> nopo-

zolcac.

Amo tinechelehuiz.

Ica noconpehuiz xoxouhqui

coacihuiztli,

yayauhqui coacihuiztli

in ye quipopoloznequi

in teteo inpiltzin.

Ye nimitzpopoloz. Nimitztl-

tlatiz.

Onic-hualhuicac nozalitil-

ma...<sup>108</sup>

¿Can mach in oya?

¿Can mach in omotecato?

¿Cuix itic in chalchihupepech-

tli?

¡Ea! Ven,<sup>104</sup> Cuatro Caña que  
está moviéndose,  
que está amarilleando de los  
cabellos.

¡Ea! Ven. No me debes codi-

ciar.

Aquí traigo mis sandalias de

hule espumoso.

No me debes codiciar.

Con ellas ahuyentaré al verde

envaramiento,

al oscuro envaramiento

que ya quiere destruir

al venerable hijo de los dioses.

Ya te destruiré. Yo te mata-

ré.<sup>107</sup>

Vine a traer mi manta adhe-

rida. . .

¿A dónde se fue?

¿Dónde fue a colocarse?

¿Acaso en el interior del lecho

de jade?

### XXXI. PARA QUEBRADURAS DE HUESO

Invoca el médico al medicamento llamado *poztecpahtli* (blanco sacerdote) que unta sobre la fractura (oscuro envaramiento, verde envaramiento), y pide el auxilio de las tablas (sacerdote que tiene por destino Uno Agua) con las que entablillará al enfermo.

Tla xihualhuia, iztac tlama-

cazqui.

Tla xicnapalo nonahualmetz-

cuauhyo.

In ye quixpoloa xoxouhqui

coacihuiztli,

yayahuic coacihuiztli, coza-

huic coacihuiztli.

In imacehualtzin Dios ticmo-

palehuiliz.

Motolinia.

Tlamacazqui ceatl itonal,

ticnapaloz nonahualmezcuauh-

yo.<sup>110</sup>

Dígnate venir,<sup>109</sup> blanco sacer-

dote.

Dígnate abrazar mi muslo má-

gico

Ya lo dañó el verde envara-

miento,

el oscuro envaramiento, el

amarillo envaramiento.

Te dignarás ayudar al venera-

ble siervo de Dios.

Él está necesitado.

Sacerdote que tiene por desti-

no Uno Agua,

tú debes ayudar a mi muslo

encantado.

### XXXII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

El médico se dirige a la fractura (codorniz señorial, el originario del lugar del alboroto), pidiéndole que ya no dañe el hueso (el hueso del mundo de los muertos). Se refiere al mito de Quetzalcóatl en el viaje que hizo al Mictlan para obtener los huesos de los futuros hombres.

¡Tlacuel! ¡Tecuholine!

¡Comontecatle!

¿Tlen ticaitia in mictlanomitl?

In oticpoztec, in oticxamani.

Ca axcan nicyectecaco

in tonacaomitl.

Nictilitzaco

in omitl itic ca in nacatl.

¡Ea! ¡Oh, codorniz señorial!

¡Oh, originario del lugar del

alboroto!

¿Qué haces al hueso del mun-

do de los muertos?

Tú lo quebraste, tú lo rom-

piste.

Ahora vengo yo a colocar co-

rectamente

el hueso de nuestro cuerpo.

Vengo a hacer que se ciña

fuertemente

el hueso que está dentro de la

carne.

### XXXIII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

El médico se dirige, tal vez, a la causa de la fractura o a la fractura misma (mujer Ocho Pedernal, mujer que corre), reclamándole el daño que causa al enfermo; se nombra Quetzal-



### XXX. PARA EL DOLOR DE ESPALDA

El conjurador que practica esta forma de cura tiene formados gruesos callos en las plantas de los pies. Tiende al enfermo boca abajo, con la espalda descubierta; moja sus pies y los calienta después hasta que siente dolor, y pisa la espalda del enfermo. En el conjuro se dirige primero al fuego, al que pide



cóatl y, recordado el mito a que arriba me he referido, habla de rescatar del mundo de los muertos los huesos que dañaron las codornices (los pájaros del polvo), a los que dará vida con la sangre de los dioses; invoca a la cuerda con que atará el entablillado (cuerda serpiente-ciervo), a la que pide cumpla con su deber.

¿Tle ox nohueltiuh,  
in chicueteapacihuatl, tlaloci-  
huatl?

Omanaloque, omacochoque

teteo ipiltzin.<sup>112</sup>

Ca nehuatl, nitlamacazqui, ni-  
quetzalcoatl,  
niani mictlan,

niani topan,

niani chicnauhmicltan.

Ompa niccuiz in mictlanomilt.

Otlalacoque in tlamacazque,  
in teuhotome.

Otlaxaxamanique, otlapoztec-  
que.

Auh in axcan ticzazalozque,  
tipahtizque.

¡Tlacuel! Nomazacoameca-  
tzin,

tla nican xontlapixto.

Mah nen tontlatlaco.

Mopan nehcoz in moztla.

¿Qué hizo mi hermana mayor,  
mujer Ocho Pedernal, mujer  
que corre?<sup>111</sup>

Han hecho preso, han suje-  
tado

al venerable hijo de los dioses.

Yo, yo soy el sacerdote, yo soy  
Quetzalcóatl,

yo soy el viajero del mundo de  
los muertos,

yo soy el viajero [de los pisos  
que están] sobre nosotros,

yo soy el viajero del noveno  
mundo de los muertos.

Allí tomaré los huesos del  
mundo de los muertos.

Hicieron daño los sacerdotes,  
los pájaros del polvo.

Rompieron, quebraron.

Y ahora nosotros los pegare-  
mos, los curaremos.

¡Ea! Mi venerable cuerda ser-  
piente-ciervo,

dígnate ahora ir a cuidar.

No vengas a obrar mal.

Mañana llegaré a ti.

#### XXXIV. PARA CURAR POR PUNCIÓN

El médico punza la espalda del enfermo con una aguja o un colmillo de víbora (blanco y duro punzón), amenazando al dolor (verde serpiente, amarilla serpiente, roja serpiente, blanca serpiente) con herir toda la espalda (dentro de la piedra, dentro del madero) para destruirlo.

¡Tlacuel! Xoxohuic coatl, co-  
zahuic coatl,  
tlatlahuic coatl, iztac coatl.

Ye huitz iztaccuauhtzotzopi-  
tzal.

Nohuian nemiz,

in tetl itic, in cuahuatl itic,

auh in aquin ipan aciz

quicuaz, quipopoloz.

¡Ea! Verde serpiente, amarilla  
serpiente,  
roja serpiente, blanca serpien-  
te.

Ya viene el blanco y duro pun-  
zón.

Por todas partes andará,  
dentro de la piedra, dentro del  
madero,

y al que alcance

lo devorará, lo destruirá.

#### XXXV. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

Se dirige el médico a la enfermedad, reclamándole el daño que causa al cuerpo (la tierra, el lodo); advierte la llegada de la aguja (chichimeca, chontal, nuestro blanco intestino de carne),

con la que punzará todo el cuerpo y destruirá el dolor; invita al mal a alejarse a otros lugares que le serán mejores y lo amenaza también con perseguirlo; se dirige tal vez a la enfermedad, previniéndola de que poca ventaja sacará de un cuerpo tan débil (el hogar de un pobre hombre); habla por fin, de la acción curativa del tabaco.

¡Tlecuel!<sup>113</sup> Ticmictia tlalli,  
zoquitl.

Nihualla, nimitzicxitocaco, ni-  
mitzittaco.

Auh tel ye huitz chichimecatl,  
in chontalli.

Ye huitz in tonacayocuetlax-  
col iztac.

Nohuian nemiz,

in tetl itic, in cuahuatl itic.

Mitzpopoloz.

Nechcan tiaz chanecapan,  
cualcan,

oncan ca ichcatl, oncan ca  
tlaolli,

chanecapan, cualcan,

onca in topetl,

onca in totetzon,

toxochiuh, topoquieuh.

¿Tlenenica nican tonyezque

yei tonatiuhzin?<sup>115</sup>

Nechcan tipactiezque.<sup>116</sup>

Nimitztepotztocatiuh.

No namiqui, no niteocihui.

¿Auh tlen ticcuaz?

Ícnotlacatl ichan oticalaquico;

eecatl calacticac, tlaizcaltiti-  
cac;

atle huetztoc.

Chicnauhlatetzotzonal,

chicnauhpatlantzin

mitzpoloz, mitzcecehuiz,

mitzquixtiliz mochi mochica-  
hualiz.

#### XXXVI. PARA EL SARPULLIDO Y LOS EMPEINES

La médica —pues parece que el conjuro está hecho para ser pronunciado por mujer— asperja la parte enferma con agua (mujer verde), pidiéndole que combata la erupción (el fuego de mi padre, la llama que se está moviendo, Cuatro Caña, el rubio de cabellos); se dirige después a otro ser, posiblemente su mano o la escudilla, diciéndole que ya lleva el agua que calmará la erupción; habla al *axin* (amarillo sacerdote, proba-

¡Ea! Matas la tierra, el lodo.

Vengo, vengo a rastrear-te,  
vengo a verte.

Pero ya viene el chichimeca,  
el chontal.

Ya viene nuestro blanco intes-  
tino de carne.

Andará por todas partes,  
dentro de la piedra, dentro del  
madero.

Te destruirá.

Irás allá al lugar habitado, al  
buen lugar.

allá donde hay algodón, donde  
hay maíz,

al lugar habitado, al buen  
lugar,

donde está nuestra estera,  
donde está nuestra cabellera  
de gente,

nuestra flor, nuestro tabaco.<sup>114</sup>

¿Para qué estaremos aquí en  
vano

durante tres venerables días?  
Allí lo curaremos.

Yo te iré siguiendo.

También yo muero de sed,  
también tengo mucha ham-  
bre.

¿Y qué comerás?

Viniste a entrar al hogar de  
un pobre hombre;

el viento se mantiene entran-  
do, se mantiene enfriando;

nada está colocado en firme.  
El golpeado contra las piedras

en nueve lugares

el venerable cambiado en nue-  
ve lugares

te destruirá, te calmará,  
te extraerá toda tu fuerza.

blemente), al tabaco y al *tlacopahitli* (amarilla caña listada, probablemente), pide al agua en la que van estas medicinas que acabe con la erupción (el aliento, la palabra de mi padre, Cuatro Caña que se está moviendo); sopla después sobre la parte enferma, y prepara un medicamento (roja caña listada) que tiene entre sus componentes *axin*; dice a este medicamento que destruirá el mal; se dirige a la enfermedad (amarilla fiebre, verde fiebre, oscura fiebre, blanca fiebre), amenazándola con darle de beber y ahuyentarla; pone sobre la parte afectada la hierba llamada *coanepilli* (Nueve Caña) y una especie de grama que se hace roja al secarse (la que es mujer como yo, la roja mujer) para que persigan la erupción (el precioso); insta a las hierbas a cumplir con su deber; invoca después a la sal (mujer blanca); nuevamente se dirige a la enfermedad (mujer roja) para reclamarle su acción contra el enfermo; llama al ocre terroso para que impida que se expanda el mal (araña roja); se dirige a éste (chichimeca rojo) y le pregunta qué hace; extiende, por último, *huauhtli* sobre la parte enferma.

Tla xihuallauh, xoxouhqui ci-huatl.

Ye ihuicpa tiauh notah, xiuhtli milintica, nahui acatl tzoncoztli.

Campa oquitlali in itleuh notah, xiuhtli milintica, nahui acatl, tzoncoztli,

ticcehuiz.

Ye tic-huica xoxouhqui ci-huatl, nonan, chalchicueye.

Ticcehuiz in itleuh campá oquitlali.

Tla xihualhuia, cozauhqui tlamacazqui, chicnauhtlatecapanilli, chicnauhtlatetzotzonalli.

Ye ihuan tiauh, ihuan timomoliuhtih, ye tic-huica cozauhqui tlapalacatl.

Tla xihualhuia, nonan, chalchicueye.

Aman, yequene, tla xihualhuia.

Tla xicopoliti notah nahui acatl milintica

ihio, itlatol.

Dígnate venir, mujer verde.

Ya irás contra mi padre, la llama que se está moviendo, Cuatro Caña, el rubio de cabellos.

Donde puso su fuego mi padre, la llama que se está moviendo, Cuatro Caña, el rubio de cabellos, tú enfriarás.

Ya llevas a la mujer verde,

mi madre, la de la falda de jade.

Tú enfriarás su fuego donde él lo puso.

Dignaos venir, amarillo sacerdote, el restallado en nueve lugares, el macerado contra las piedras en nueve lugares.

Ya vas con ella, con ella vas como surgiendo, ya llevas la amarilla caña listada.

Dígnate venir,<sup>117</sup> madre mía, la de la falda de jade.

Ahora, al fin, dígnate venir.<sup>118</sup>

Dígnate destruir el aliento, la palabra de mi padre, Cuatro Caña que se está moviendo.

In icuac in tlanez quimocamahahuiltizquia.

Mopan ceceuhqui, mopan popoliuhqui.

Aman, yequene, ticpopoloz,

tictlatiz, ticquixtiz.

Tla xihuallauh, tlahuqui tlapalacatl.

Aman, yequene, ticquixtiz, ticpopoloz.

Onihualla. Nican nimitzitz

cacauhqui<sup>119</sup> totonqui, xoxouhqui totonqui,

yayauhqui totonqui, iztac totonqui.

Nican nimitzpehuiz, nican nic-hualhuicac nochicnauhacatl.<sup>120</sup>

Tla xihuallauh, nocihuapo,

tlatlahuqui cihuatl.

Tla xoctoca tlahzotli.

Mah zan tlen ticchiuh;

mah timopinauhti.

¿Cuix ne ninopinauhtiz?

¿Ca tehuatl!

Tla xihuallauh, iztaccihuatl.

Tla xinellhuayocotonati.

No te, iztaccihuatl.

Tla xihuallauh, tlatlahuqui cihuatl.

¿Tlein ticchihua nican?

¿Tlein ticaitia inin tlatatl motolinia?

Tla xihuallauh, tlatcozahuitl. Nican ticyacatzacuiliz tocatlatlahuqui.

Tla xihuallauh, tlatlahuqui chichimecatl.

¿Tlein ic tai?

#### XXXVII. PARA LOS CICIONES

Da el médico a beber al enfermo infusión de *yauhtli* (sacerdote amarillo), al que pide termine con el cición.

Tla xihualhuia, cozauhqui tlamacazqui.

Tla xoconpopoloti xoxouhqui atonahuiztli,

yayauhqui atonahuiztli, cozahuic atonahuiztli,

in ye quimictia notetzauhpiletzin.

In za cuatecuhpól,<sup>122</sup> in za cuapachpól quinemic-tia.<sup>123</sup>

Hubiera podido burlarse al amanecer.

Por ti es enfriado, por ti es destruido.

Ahora, por fin, tú lo destruirás,

tú lo matarás, tú lo harás salir.

Dígnate venir, roja caña listada.

Ahora, por fin, tú lo harás salir, tú lo destruirás.

Yo vine. Aquí te daré de beber,

amarilla fiebre, verde fiebre,

oscura fiebre, blanca fiebre.

De aquí yo te ahuyento, aquí vine a traer a mi Nueve Caña.

Dígnate venir, la que es mujer como yo,

la roja mujer.

Dígnate perseguir al precioso.

No vayas a hacer cualquier cosa;

no vayas a venir a causarte vergüenza.

¿Acaso yo me avergonzaré?

¡Tú!

Dígnate venir, blanca mujer.

Dígnate venir a cortar radicalmente.

También tú, mujer blanca.

Dígnate venir, mujer roja.

¿Qué es lo que haces aquí?

¿Qué haces a este pobre hombre?

Dígnate venir, ocre terroso.

Aquí atajarás el camino a la araña roja.

Dígnate venir, rojo chichimeca.

¿Qué es lo que haces?

Dígnate venir,<sup>121</sup> sacerdote amarillo.

Dígnate venir a destruir al verde cición,

al cición oscuro, al cición amarillo,

que ya mata a mi venerable hijo portentoso.

Sólo amarradillo de la cabeza, sólo cubiertillo de la cabeza lo mantiene.

#### XXXVIII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

Da el médico a beber al enfermo agua de *coanepilli* y ruda (la venerable criatura de dios) para que ésta destruya el mal (la justicia del cielo).

¡Tlacuel! Tla xihualhuia, nonan, chalchiuhtli icue, chalchiuhtli ihuipil.

Tla xomotemohui Dios itlachihualtzin itictzinco.

Tla xoconmoyamanili in ilhuicac justicia.

¡Ea! Dígnate venir,<sup>124</sup> madre mía,

la de falda de jade, la de camisa de jade.

Dígnate hacer descender la venerable criatura de Dios al lugar del vientre venerable.

Dígnate ablandar la justicia del cielo.



Da el médico al enfermo agua de la raíz del *tlacopahlli* (amarillo sacerdote, habitante de la llanura) para que este medicamento termine con el mal.

Tla xihualauh, tlamacazqui, cozahuic tlamacazqui, teotlapan chane.

Tla xicpehuiti;  
tla xiquixtiti;<sup>125</sup>  
tla xiccehuiti.

¿Ac teotl, ac mahuiztli  
in ye quixamania, in ye qui-  
poztequi  
noquetzal? . . .<sup>126</sup>

Dígnate venir, sacerdote,  
amarillo sacerdote, habitante  
de la llanura.

Dígnate venir a ahuyentarlo;  
dígnate venir a sacarlo;  
dígnate venir a enfriarlo.

¿Qué dios, qué potentado  
ya quiebra, ya rompe

nuestra pluma preciosa? . . .

XL. PARA LAS CALENTURAS

Da el médico al enfermo un compuesto de *hueinacaztli*, *xochimécatl*, *coanepilli* y *xiuhcocolin* (amarillo sacerdote) para que este medicamento termine con la calentura (verde envaramiento, oscuro envaramiento).

Tla xihualhuia, cozahuic tlamacazqui.

Xocontotoca xoxouhqui coacihuiztli,

yayahuic coacihuiztli  
in ye quimictia teteo inpil-  
tzin. . .<sup>128</sup>

Dígnate venir,<sup>127</sup> amarillo sacerdote.

Persigue al verde envaramiento

al oscuro envaramiento  
que ya mata al venerable hijo  
de los dioses. . .

XLI. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

En lugar del medicamento anterior, el enfermo toma *ololiuhqui* (sacerdote frío), planta alucinante a la que se rendía culto. El médico promete a la planta los futuros servicios del enfermo.

Tla xihualauh, tlamacazqui cecec.

Ticquixtiz totonqui.

Ticmoyollaliliz momacehual.

Azo oc cemilhuatl, azo oc omilhuatl  
mitztequipanoz, mitztlatlachpaniz.

Dígnate venir, sacerdote frío.

Tú debes sacar la fiebre.

Tú consolarás a mi ser humano.

Quizá otro día, quizá otros dos días  
trabaje para ti, barra para ti.

XLII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

El enfermo recibe clister de *ololiuhqui*, peyote, *atlinan* u otro medicamento (mujer verde), a los que se pide que acaben con la fiebre (fiebre verde, oscura fiebre, fiebre roja, amarilla fiebre) al entrar al cuerpo (el lugar de las siete cuevas).

¡Tlacuel! Tla xihualauh, xoxouhqui cihuatl.

Tla xicpehuiti xoxouhqui totonqui, yayauhqui totonqui, tlatlahqui totonqui, cozahuqui totonqui.

Ye oncan nimitztitlan chico-moztoc.

Amo quin moztla, amo quin huiptla.

¡Ea! Dígnate venir, mujer verde.

Dígnate ahuyentar a la fiebre verde, a la oscura fiebre, a la fiebre roja, a la amarilla fiebre.

Ya te envío al lugar de las siete cuevas.

Na hasta mañana, no hasta pasado mañana.

Niman, axcan, ticquixtiz.

¿Ac teotl, ac mahuiztli  
in ye quixpoloa motlachihualt-  
tzin?

Nomatca nehuatl, ninahualteuctli.

Luego, ahora, tú lo sacarás.

¿Qué dios, qué potentado  
daña ya a tu venerable crea-  
tura?

Yo mismo, yo soy el señor de  
las transformaciones.

XLIII. PARA LAS CALENTURAS Y OTRAS ENFERMEDADES

El médico prepara agua, doce granos de maíz y zumo de *atlinan*; invoca al agua y le pregunta quién daña al enfermo; dice al líquido que lo acompañará hasta el interior del cuerpo; pregunta por el lugar donde está escondido el mal; pide al agua que lo busque entre los intestinos; habla también al maíz (mujer de nuestro sustento); se refiere a la dificultad para extraer el mal y le desea a éste que vaya a un lugar lejano; echa en el agua los granos de maíz y el zumo de *atlinan* y la da a beber al enfermo.

Tla xihualhuia, nonan, chalchicueye.

¿Ac teotl, ac mahuiztli  
in ye quixpoloa nomacehual,  
in ye quitlatlatiznequi?

Tla xihualhuia, nohueltiuh,

xoxouhqui cihuatl.

Tla nimitzoncahuiti chimomoz-  
toc.

¿Can mach in meehua, in motlatia

in xoxouhqui coacihuiztli, in yayauhqui coacihuiztli?<sup>130</sup>

Tla xoconmatlatloti,

in nahualcuetylaxcolli.

Amo timopinauhtiz.

Nomatca nehuatl, nitlamacazqui.

tla xihualauh, nonan, chalchicueye.

Nomatca nehuatl, nitlamacazqui.

Tla xihualhuia, nohueltiuh,

tonacacihuatl,

ye aman, yequene.

¿Ac teotl, ac mahuiztli  
in ye quixpoloa nomacehual?

Mah zan ihuian quiza, mah zan ihuian nechtlalcahui.

Ca ye nipa inchialoca;  
ca ye nepe in temachilo;

netlacamachoyan, tlatquihua-  
capan.

Ma quitlalcahui in icnotlaczintli;

macamo quelehui;

ma niman quiza.

¿Cuix quin moztla, cuix quin huiptla in yaz?

Dígnate venir,<sup>129</sup> madre mía,  
la de la falda de jade.

¿Qué dios, qué potentado  
daña ya a mi ser humano,  
ya lo quiere matar?

Dignaos venir, mi hermana mayor,

la mujer verde.

Te vengo a acompañar al lugar de las siete cuevas.

¿Dónde se levanta, se esconde

el verde envaramiento, el oscuro envaramiento? . . .

Dígnate separar con las manos

los intestinos mágicos.

No te provoques vergüenza.

Yo mismo, yo soy el sacerdote.

Dígnate venir, madre mía,  
la de la falda de jade.

Yo mismo, yo soy el sacerdote.

Dígnate venir,<sup>131</sup> mi hermana mayor,

la mujer de nuestro sustento,  
ya ahora, al fin.

¿Qué dios, qué potentado  
destruye ya a mi ser humano?

No sale mansamente, no me da lugar mansamente.

Allá es su lugar de espera;  
allá es esperada la gente;

es el lugar de riqueza, el lugar de los bienes.

Que le haga lugar al miserable;

que no lo codicie;

que salga ahora.

¿Acaso hasta mañana, acaso hasta pasado mañana irá?



Ca niman, aman. Luego, ahora.  
Intlacama<sup>132</sup> yaz, intlacamo Si no va, si no sale,  
quizaz, yo sé lo que por ello haré.  
ca nehual<sup>133</sup> nicmati in tleipan  
nicchihuaz.

XLIV. PARA EL CANSANCIO Y DOLOR DE CUERPO

Provoca el médico la evacuación con clister y oprime el cuerpo, desde la espalda hasta los tobillos, con los pies previamente calentados.

Tla xihuallauh, cozahuic neaanalli, xoxouhqui neaanalli. Dígnate venir, amarillo estiramiento, verde estiramiento.  
Nican tictemozque in cozauhqui cuacuauhtiliztli, Aquí buscaremos al amarillo endurecimiento de músculos,  
xoxoahuic cuauhtiliztli. al verde endurecimiento de músculos.

XLV. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

Igual al anterior. El médico pide a la sustancia introducida por clister (mujer blanca) que destruya el dolor o el cansancio (verde envaramiento, oscuro envaramiento).

Tla xihuallauh, iztaccihuatl. Dígnate venir, mujer blanca.  
Tla xoconpopoloti Dígnate venir a destruir  
in xoxouhqui coacihuiztli, yahuic coacihuiztli.<sup>134</sup> al verde envaramiento, al oscuro envaramiento.

XLVI. PARA PIQUETE DE ALACRÁN

El médico pone tabaco o tierra molida sobre el piquete; liga para que no pase el veneno y advierte al alacrán (Yappan, curva de espina) que sus efectos no pasarán el límite.

Tla xihualhuia, tlamacazqui Dígnate venir,<sup>136</sup> sacerdote  
Yappan huitzcol.<sup>135</sup> Yappan, curva de espina.  
¿Canin otitechmin? Huel ompa ¿Dónde nos punzaste? Precisamente en nuestro lugar tonecoyan. querido.

Amo ticpanahuiz in nocuaxoch. No pasarás mi límite.

XLVII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO

El médico hace referencia al mito del sacerdote Yappan y la diosa Xochiquétzal.<sup>137</sup> Se identifica primero con Pintzintecuhli (sacerdote Siete Flor) y llama al alacrán (sacerdote Yappan, curva de espina), recriminándolo por atacar a la gente; se refiere a la relación sexual con Xochiquétzal, como símbolo de dominio de la diosa sobre el sacerdote transformado en alacrán; insta al alacrán —a su veneno— a que se aleje del hombre al que produce daño; pone tierra (mi madre, divinidad de la tierra) sobre el piquete, pidiéndole que haga cesar los efectos del veneno; por último, pide que cese de inmediato el mal.

Nomatca nehualt, nitlamacazqui chicomexochitl. Yo mismo, yo soy el sacerdote Siete Flor.

Tla xihualhuia, tlamacazqui Dígnate venir,<sup>138</sup> sacerdote  
Yappan huitzcol. Yappan, curva de espina.

¿Tleica in teca timocacayahua? ¿Por qué te burlas de la gente?

¿Cuix amo ye ticmati, amo ye ¿Acaso no lo sabes, no lo sabe ya tu corazón  
in omitznezahualpoztequito que te fue a romper la abstinencia

nohueltiuh, Xochiquetzatl?<sup>139</sup> mi hermana mayor Xochiquétzal?

In ompa, tehuehueticpac, Allí, sobre el tambor de piedra,

in ompa in ica otimocacayahua. allí te divertiste con ella.  
Amo tle, tlein huel ticchihuaz; Nada puedes hacer;  
amo tlein huel tictequipanoz. nada puedes producir.

Nepa hueca teca ximocacayahua; Allí lejos ve a burlarte de la gente;

nepa hueca teca ximahuiltiti. allí lejos ve a mofarte de la gente.

Tla xihuaquia, nonan, Dígnate venir,<sup>140</sup> mi madre,  
tlaltecuhtli. divinidad de la tierra.

Zan ihuiyan xictlacahualli Ve a estorbar con tiento

in tlamacazqui Yappan, pelxayaque. al sacerdote Yappan, el de rostro.<sup>141</sup>  
Ma zan ihuiyan quiza, ma can<sup>142</sup> Que mansamente salga, que ihuiyan mitztlacahu. mansamente te haga lugar.  
¿Cuix quin moztla, cuix quin ¿Acaso hasta mañana, acaso huiptla yaz? hasta pasado mañana irá?  
Ca niman, aman. Luego, ahora.  
Intlacamo quizaz, intlacamo Si no sale, si no va,  
yaz, yo ya sé lo que por ello haré.  
ca oc nehualt nicmati in tleipan nicchihuaz.

XLVIII. OTRO PARA EL MISMO EFECTO, EN CASO MÁS GRAVE

Toma el médico el papel de la diosa Xochiquétzal y le recuerda al veneno (mi varón, dueño de cara...) el acto sexual, como manifestación de dominio; cubre para esto al enfermo con su ropa, fingiendo acariciarlo; si quien cura al enfermo es mujer, ata el miembro herido con la cinta que sujeta su cabello y hace un dibujo mágico, indicando al veneno que así, como aparece el diseño, ha de ir. No se conserva el dibujo.

Nooquichtiuh, pelxayaque, Mi varón, dueño de cara...<sup>143</sup>  
¿Amo tipinahua ¿No te avergüenzas  
tleica in teca timocacayahua, de burlarte de la gente, de mofarte de la gente?  
¿Cuix amo ye ticmati, amo ¿Acaso no lo sabes, no lo sabe quimatica in moyollo que yo te fui a romper la abstinencia

in ompa tehuehueticpac, allá sobre el tambor pétreo,  
in nixochiquetzal, yo, Xochiquétzal,  
in nompa nohuan oticoch? allá donde conmigo te acostaste?

Onihualla, in nimohueltiuh, Vine yo, tu hermana mayor,  
nixochiquetzal. yo, Xochiquétzal.

Nimitztlapaloco, nimitzciauh- ¿Yo te vengo a saludar, vengo quetzaco. a cumplimentarte.

Zan ihuiyan xictlacahu in nomacehual. Mansamente haz lugar a mi ser humano.

Tla nimitzhuipiltepoya; Yo te tapo con la camisa;  
tla nimithuipillapacho; yo te cubro con la camisa;  
tla nimitzhuipilquimilo. yo te envuelvo con la camisa.  
Zan ihuiyan xicochi. Duerme mansamente.

Tla nimitzmacochihui; Yo te abrazo poniendo la cabeza en tu cuello;

tla nimitznapalo; yo te cargo en los brazos;  
tla nimitznahuetequi. yo te abrazo.

Nooquichtiuh, ¿amo tipinahua Mi varón, ¿no te avergüenzas titelehuia? de codiciar a la gente?

Yuhqui tiez, in yuhqui tiez. Así irás, así irás.

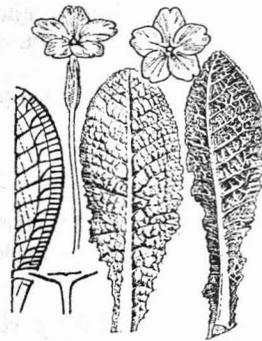
In nican nimitzilpico, nimitztzacuilico. Aquí te vengo a ceñir, te vengo a atajar.

Zan nican tlantica in monemac. Aquí está concluyendo tu poder.  
Amo tipanoz. No pasarás.

NOTAS

- 1 Puede consultarse al respecto el trabajo de Gonzalo Aguirre Beltrán, "Nuevas orientaciones para el estudio de la medicina prehispánica", *Gaceta Médica de México*, v. XCVII, n. 3, 1967, pp. 293-300.
- 2 Alfredo López Austin, "De las enfermedades del cuerpo humano y de las medicinas contra ellas", *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. VIII, 1969, pp. 51-121, y Alfredo López Austin, "De las plantas medicinales y de otras cosas medicinales", *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. IX en prensa.
- 3 Hernando Ruiz de Alarcón, "Tratado de las supersticiones y costumbres gentílicas que oy viuen entre los indios naturales desta Nueva España, escrito en México por el Br. —, año de 1629", 1ª ed., *Anales del Museo Nacional de México*, 1900, t. VI pp. 125-224. A pesar de la fecha del tomo VI, el pie de imprenta del *Tratado* es de 1892.
- 4 Con igual título en Jacinto de la Serna et al., *Tratado de las idolatrías, supersticiones, dioses, hechicerías y otras costumbres gentílicas de las razas aborígenes de México*, notas, comentarios y un estudio de Francisco del Paso y Troncoso, 2 v., México, Ediciones Fuente Cultural, 1953-1954, v. II, pp. 17-180.
- 5 Véase el mapa que aparece en la p. 3 de mi trabajo "Términos del nahuallatolli", *Historia Mexicana*, v. XVII, n. 1, julio-septiembre, 1967, pp. 1-36.
- 6 En plural en náhuatl, tal vez como fórmula reverencial. Traducido en singular de acuerdo con el contexto. El caso se verá repetido en los siguientes conjuros. Traduciré en singular y haré la indicación en nota.

- 7 El texto agrega "vel yolcuepcatzin", o sea que da una forma alterna con idéntico significado.
- 8 Muy dudoso. En otro conjuro recogido por Ruiz de Alarcón, pero no publicado aquí, la nasa lleva el nombre de esta diosa.
- 9 Xochiquetzal —pluma enhiesta florida— es el nombre de la diosa de las flores, del amor, de la vegetación.
- 10 Pudiera interpretarse también "con Uno Serpiente", signo calendárico.
- 11 Joven y enemigo —Telpochtli y Yáotl— son nombres de Tezcatlipoca.
- 12 Agrega el texto "etc." Mutila aquí el conjuro Ruiz de Alarcón por considerar impúdicas las frases que seguían.
- 13 Debe decir *Nomatca*.
- 14 Véase al respecto la obra mencionada de Ruiz de Alarcón, pp. 182-184 en la edición de 1892 o pp. 110-115 en la de 1953.
- 15 El texto sigue diciendo *xi*, como si estuviese incompleto.
- 16 No he podido encontrar estos nombres en obras que no provengan de la de Ruiz de Alarcón. Tres cuando menos son oscuros. Pudieran proponerse, pese a que aparecen con ortografía invariable en este libro, las formas Cuaton y Cuaxochtlí para los dos primeros, con los significados de "cabezón" y "lindero". *Tláhuil* es "almagre" o "luz". *Xapelli*, posiblemente *Xappelli*, "rapado con adorno facial", es muy dudoso.
- 17 Debe decir *teehua*.
- 18 Debe decir *toconitquican*.
- 19 En plural en el texto.
- 20 En plural en el texto.
- 21 El texto da como forma alterna *chiucnauhtlatlatetzotzontli*, "el golpeado contra las piedras en nueve lugares".
- 22 Debe decir *macuiltonaleque*.
- 23 El texto da como forma alterna *cemixeque*, "los de un solo frente".
- 24 Debe decir *tzoneptzitzinhuau*.
- 25 Debe decir *toconecahuican*.
- 26 En plural en el texto.
- 27 El texto sigue diciendo "&a."
- 28 El texto sigue diciendo "&a."
- 29 El significado del verbo *milintica* es muy dudoso, y con esta ortografía aparece invariablemente en los conjuros. Ruiz de Alarcón traduce "que centellea" por hacer derivar la palabra, tal vez, de *mitl*. Posiblemente el verbo está compuesto de *mi* [tl], [o] *lin* [ia] y *tica*.
- 30 En plural en el texto.
- 31 Debe decir *nonahualteteohuan*.
- 32 Debe decir *inchayahuacauh*.
- 33 Debe decir *toconittacan*.
- 34 El texto sigue diciendo "&a."
- 35 Debe decir *nioxomoco*. Ruiz de Alarcón, al ver palabra tan adulterada y sin comprender su sentido, dice que "es vocablo intentado por el demonio: no lo hay en la lengua mexicana".
- 36 Debe decir *nicipactonal*.
- 37 Esta palabra no tiene sentido.
- 38 En el texto aparece la aclaración de que estas dos últimas palabras se dicen si el conjurador es del sexo femenino. Es de dudar.
- 39 Debe decir *nochpalcucueye*.
- 40 El texto sigue diciendo "&c."
- 41 El texto sigue diciendo "&c."
- 42 Véase esto con detalle en la obra mencionada de Ruiz de Alarcón, pp. 193-194 de la edición de 1892 y pp. 130-132 de la de 1953.
- 43 *Chicomecóatl*, "siete serpiente", es el nombre de la diosa de las mazorcas de maíz.
- 44 Debe decir *nicipac*.
- 45 Desdobra el nombre de *Cipactónal*.
- 46 Debe decir *amapan*.
- 47 Debe decir *inpiltzin*.
- 48 Debe decir *nonan*.
- 49 El texto da como forma alterna *chalchiuhtli icue*, "la de falda de jade".
- 50 Debe decir *cozauhqui*.
- 51 Versión muy dudosa. *Tlaelli* es excremento; *tlaelpán*, literalmente es "sobre el excremento". Ruiz de Alarcón traduce "estorbo".
- 52 Versión dudosa, porque el verbo *iza* es intransitivo.
- 53 Debe decir *Citlalcueye*.
- 54 En plural en el texto.
- 55 Posiblemente sea *acatl*.
- 56 Debe decir *cuetzpalli*.
- 57 Debe decir *cuetzpalli* o *cuetzpalin*.
- 58 Debe decir *chihuaz*.
- 59 Ambos nombres, *Xólotl* y *Capanilli*, son propios del dios de las transformaciones.
- 60 Debe ser *iconeuh*.
- 61 Debe decir *cammach* o *can mach*.
- 62 Debe decir *cochcamachaloliztli*.
- 63 En plural en el texto.
- 64 En plural en el texto.
- 65 Debe decir *tichicnauheecatli*.
- 66 Debe decir *motlalia*.
- 67 Debe decir *titzoneptzin*.
- 68 Debe decir *tzoneptzine*.
- 69 En plural en el texto.
- 70 En plural en el texto.
- 71 Debe decir *xictocaticalaqui*.
- 72 Posiblemente falte aquí una palabra que Ruiz de Alarcón traduce como "cuatro cañuelas".
- 73 Debe decir *inelayecoloyan*. El texto da como forma alterna *nonatlayecoltzayan*, "la forma de hacer constantemente líquido lo necesario para mi sustento".



- 74 Literalmente "vine a quemarlo"; pero "vine a matarlo" metafóricamente.
- 75 En plural en el texto.
- 76 Versión dudosa.
- 77 Debe decir *tzoncozahuitica*.
- 78 Versión dudosa.
- 79 Debe decir *itzpapalotzin* en lugar de *ico papalotzin*.
- 80 *Itzpapálotl* es uno de los nombres de la diosa madre.
- 81 En plural en el texto.
- 82 Debe decir *yollotli*.
- 83 Debe decir *tichicnauheecatli*.
- 84 Debe decir *xic-hualtotocati*. El texto sigue diciendo "&a".
- 85 Creo es *tlazotli*, "estimado", y no *tlacolli*, "esclavo".
- 86 Tal vez deba decir *nonahualelchiquih*.
- 87 El texto, posiblemente equivocado, habla de la cabeza.
- 88 Debe decir *inpiltzin*.
- 89 Esta es la traducción literal; pero es contraria al sentido del conjuro. Debe hablar de daño, no de fortalecimiento.
- 90 No parece esto tener sentido. Seguramente está equivocada la palabra. *Chiáhuil* es el nombre de un pulgón y el de una serpiente. Ruiz de Alarcón traduce "en los grandes cenadales" y, no satisfecho, da una segunda versión, "en las lindas verderías".
- 91 Debe decir *nochpalcucueyeque*.
- 92 Metáfora que significa alimento.
- 93 Debe decir *motolinia*.
- 94 En plural en el texto.
- 95 En plural en el texto.
- 96 En plural en el texto.
- 97 Debe decir *ticmati*.
- 98 Debe decir *ticmati*.
- 99 El texto aclara "(eztli)", es decir, "la sangre".
- 100 En plural en el texto.
- 101 Debe decir *xomolli*.
- 102 Debe decir *contocatinemiz*.
- 103 Debe decir *contocatinemiz*.
- 104 En plural en el texto.
- 105 Debe decir *tzoncozahuitica*.
- 106 Debe decir *nic-hualhuica*.
- 107 Metafóricamente, porque a la letra dice "yo te quemaré".
- 108 El texto sigue diciendo "&a".
- 109 En plural en el texto.
- 110 Debe decir *nonahualmetzcuauihyo*.
- 111 "Mujer que corre", "mujer que huye", versión muy dudosa. Pudiera ser mala grafía de *tlaloccihuatl*, "divinidad femenina acuática".
- 112 Debe decir *inpiltzin*.
- 113 Debe decir *tlacuel*.
- 114 Todas las metáforas indican lugar próspero, capital, lugar de gobierno establecido.
- 115 Literalmente "tres venerables soles".
- 116 Debe decir *tipahtiezque*.
- 117 En plural en el texto.
- 118 En plural en el texto.
- 119 Debe decir *cozauhqui*.
- 120 El texto explica "coanenepilli quitequilia", esto es, "le pone *coanenepilli*".
- 121 En plural en el texto.
- 122 Debe decir *cuatecuipol*.
- 123 Debe decir *quinemitia*.
- 124 En plural en el texto.
- 125 Debe decir *xicquixtiti*.
- 126 El texto sigue diciendo "&a".
- 127 En plural en el texto.
- 128 El texto sigue diciendo "&a".
- 129 En plural en el texto.
- 130 El texto sigue diciendo "&a".
- 131 En plural en el texto.
- 132 Debe decir *intlacamo*.
- 133 Debe decir *nehuatl*.
- 134 El texto sigue aclarando: "quitzonequi cuauhtiliztli", o sea "quiere decir endurecimiento de músculos".
- 135 Debe decir *huitzcoltic*.
- 136 En plural en el texto.
- 137 Puede verse este mito en la misma obra de Ruiz de Alarcón, pp. 221-223 en la edición de 1892 y pp. 176-180 en la de 1953.
- 138 En plural en el texto.
- 139 Debe decir *Xochiquetzal*.
- 140 En plural en el texto.
- 141 Indudablemente la palabra *pelxayaque* está mal escrita. Ruiz de Alarcón la interpreta como "caricorvo" y como "carirrapado". Puede suponerse, muy remotamente, que sea *pilxayaque*, "dueño de cara menuda".
- 142 Debe decir *zan*.
- 143 Véase la nota 141.